



**Integración sociolingüística de los inmigrantes venezolanos en Medellín. Análisis
de las creencias y actitudes lingüísticas¹**

Eliana Sepúlveda Gómez

Trabajo de grado para obtener el título de
Filóloga hispanista

Directora

Dra. María Claudia González Rátiva

**Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Letras: Filología Hispánica
Medellín, Antioquia, Colombia
2022**

¹ Este proyecto recibió dineros del Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia.

Cita	(Sepúlveda Gómez, 2022)
Referencia Estilo APA 7 (2020)	Sepúlveda Gómez, E. (2022). <i>Integración sociolingüística de los inmigrantes venezolanos en Medellín. Análisis de las creencias y actitudes lingüísticas</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Comité para el Desarrollo de la Investigación, CODI.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Edwin Carvajal Córdoba

Jefe departamento: Juan David Rodas

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

¡Hermano!

A todos abracé con un abrazo inmenso.

*Se veían radiantes
cuando llegaron.*

¡Madre!

*Venimos a consolarte
estando lejos.*

Yolanda Patin

Agradecimientos

A mi familia, muy especialmente a mi madre, por su infatigable apoyo y amor.

A mis amigas, profesores y a todas las personas que en suma me trajeron hasta aquí y me ayudaron a construir lo que soy y lo que aprendí.

A mi asesora, María Claudia González, por tantas cosas, su admirable trabajo como docente y persona.

A todos los migrantes venezolanos por su fuerza, para ellos este trabajo.

Tabla de contenidos

1. Introducción	7
1.1. La migración venezolana en Colombia	7
1.1.2. Los motivos de la migración.....	8
1.1.3. ¿Quiénes migran?.....	8
1.2. Las migraciones en Colombia	9
1.3. Perspectiva lingüística de la inmigración venezolana en Medellín.....	10
1.3.1. ¿Por qué migrar hacia Medellín?.....	11
1.3.2. El español de Medellín.....	12
1.1.2. El español de Venezuela.....	13
2. Antecedentes	14
3. Marco teórico	15
3.1. Integración sociolingüística.....	15
3.2. Actitudes y creencias lingüísticas.....	17
4. Objetivos	18
4.1. Objetivo general	18
4.2. Objetivos específicos.....	18
5. Metodología	19
5.1. Población.....	20
5.2. Muestra.....	20
6. Descripción de resultados	22
6.1. Creencias y actitudes de los inmigrantes venezolanos hacia la variedad antioqueña ..	22
6.1.1. Identificación de la variedad antioqueña	22
6.1.2. Valoración directa de la variedad antioqueña.....	25
6.1.3. Valoración indirecta de la variedad antioqueña.....	28
6.1.4. Escala de Likert.....	31
6.2. Creencias y actitudes de los medellinenses hacia la variedad central venezolana	32
6.2.1. Identificación de la variedad central venezolana.....	33

6.2.2. Valoración directa de la variedad central venezolana	35
6.2.3. Valoración indirecta de la variedad central venezolana	36
6.2.4. Escala de Likert.....	38
7. Análisis de resultados	40
7.1. Integración sociolingüística de los inmigrantes venezolanos en Medellín	40
7.1.1. Acomodación lingüística.....	42
7.1.2. Niveles lingüísticos de la acomodación	43
7.1.3. Reacción de la población residente.....	45
7.1.4. Integración social.....	47
7.1.5. Modelo piramidal.....	48
8. Conclusiones y perspectivas.....	49
9. Referencias bibliográficas	52
10. Anexos	56
10.1. Cuestionarios	56
10.1.1. Cuestionario sobre actitudes lingüísticas de los inmigrantes venezolanos	56
10.1.2. Cuestionario sobre actitudes lingüísticas de los medellinenses	61
10.2. Entrevista semidirigida	65
10.3. Consentimiento informado	66

Resumen

La presente investigación parte de la dimensión social de todo hecho del habla y su relación, en el panorama actual de las movilizaciones humanas; lengua y migración se correlacionan en distintos niveles. Este trabajo, se ha trazado como objetivo describir el nivel de integración sociolingüística de los inmigrantes venezolanos en la ciudad de Medellín a partir de las actitudes y creencias lingüísticas de la población venezolana hacia la variedad antioqueña, así como las valoraciones de la población receptora hacia la variedad central venezolana. La metodología presente incluye datos cualitativos y cuantitativos recogidos a partir de entrevistas semidirigidas y cuestionarios que son comparados y analizados a la luz de las teorías de la acomodación comunicativa y el modelo piramidal de la integración sociolingüística. Los resultados demuestran que las actitudes hacia el dialecto antioqueño han desencadenado un proceso de acomodación lingüística convergente del grupo inmigrante hacia la variedad receptora, que no es recíproca para la variedad central venezolana lo que podría trazar una tendencia en el contacto lingüístico. El proceso actual de la integración sociolingüística se sitúa en un nivel intermedio dado la existencia de tensiones en niveles específicos de la lengua que impiden el ajuste mutuo, así como el compartimento de los mismos valores de referencia.

Palabras clave: Lengua y migración, integración sociolingüística, migración venezolana, contacto lingüístico.

Resumen

The present investigation starts from the social dimension of every fact of speech and its relationship, in the current panorama of human mobilizations; language and migration are correlated at different levels. The objective of this work has been to describe the level of sociolinguistic integration of Venezuelan immigrants in the city of Medellin from the attitudes and linguistic beliefs of the Venezuelan population towards the Antioquian variety, as well as the linguistic attitudes of the receiving population towards the central Venezuelan variety. The present methodology includes qualitative and quantitative data collected from semi-directed interviews and questionnaires that are compared and analyzed in light of the theories of communicative accommodation and the pyramid model of sociolinguistic integration. The results show that attitudes towards the Antioquian dialect have triggered a convergent linguistic accommodation process of the immigrant group towards the receiving variety, which is not reciprocal for the central Venezuelan variety, which could trace a trend in linguistic contact. The current process of sociolinguistic integration is situated at an intermediate level given the existence of tensions at specific levels of the language that prevent mutual adjustment, as well as the sharing of the same reference values.

Keywords: Language and migration, sociolinguistic integration, Venezuelan migration, linguistic contact.

1. Introducción

1.1. La migración venezolana en Colombia

La migración es quizás uno de los fenómenos más representativos de nuestro siglo; ahora estamos en una época en la cual, los movimientos poblacionales se han acelerado, en una escala antes no conocida, a causa de distintos factores políticos, sociales, económicos y naturales. Muchos países alrededor del mundo han tenido procesos migratorios de gran magnitud, siendo el caso de Venezuela el más marcado en Latinoamérica en los últimos años.

La migración venezolana, lejos de ser un fenómeno acabado y resuelto, parece abrir cada día nuevos retos e interrogantes en los distintos ámbitos de la vida práctica. Colombia, por la cercanía geográfica, ha sido el mayor país receptor de la migración. De hecho, aunque a finales de marzo del 2020, al inicio de la pandemia, muchos migrantes venezolanos tomaron la decisión de retornar a su país a causa de los cierres comerciales ocasionados por las cuarentenas, la movilización de venezolanos hacia Colombia no se detuvo, sino que, por el contrario, fue impulsada aún más por la crisis sanitaria (Semana, 2020). Así, como no se ha detenido, la migración venezolana sigue teniendo lugar dentro la opinión pública. La discusión en torno a las políticas gubernamentales y acciones ciudadanas hacia la población venezolana crean nuevos debates sobre ciertas acciones y discursos xenofóbicos provenientes de distintos sectores de la sociedad.

En el mundo hay más de 6.041,690² venezolanos refugiados, más del 18% de la población total venezolana (R4V, 2022) de los cuales, se estima, 1.842.390³ habitan en el territorio colombiano de forma regular e irregular, ya sea en condición de tránsito, con vocación de permanencia o de manera pendular. El fenómeno de la migración venezolana ha venido en aumento desde, por lo menos, los últimos siete años en Colombia, que ya desde el 2014, contaba con un total de 23.573⁴ venezolanos en condición de movilidad humana (Migración Colombia, 2021).

² Cifras tomadas de la plataforma de coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) a corte del 08 de febrero del 2022.

³ Datos de Migración Colombia a corte de febrero del 2021.

⁴ Datos de Migración Colombia año 2014

Colombia y Venezuela comparten una extensa frontera de 2.219 kilómetros que ha permitido un intercambio dinámico a lo largo de los años. Entre la década de los cincuenta y los noventa, miles de colombianos emigraron hacia Venezuela llamados por el boom petrolero que dio garantía al ingreso de muchas personas dada el alza del ingreso per cápita y el mejoramiento de las condiciones de vida, los sistemas educativos y de salud. Incluso, Venezuela fue uno de los países receptores de los desplazados internos por la violencia del conflicto armado colombiano (De Liso, 2018).

Así, en momentos de crisis la frontera ha sido un lugar determinante en las relaciones y en el tránsito pendular de migrantes y locales de lado y lado, convirtiéndose en un centro de intercambio económico, social y humanitario de bienes y servicios.

1.1.2. Los motivos de la migración

Los orígenes de la crisis venezolana se remontan a más de veinte años de decisiones políticas, económicas y sociales que han derivado en un deterioro de las instituciones nacionales y que han producido así mismo, una ruptura y desconfianza en el sistema democrático que ha puesto en riesgo la economía y la productividad del país (Observatorio de Venezuela, 2020). Las personas han decidido emigrar en busca de mejores oportunidades y en un bienestar que contemple servicios esenciales a los que ya no se tiene acceso en su territorio. El desabastecimiento de alimentos y de medicinas, aunado a la hiperinflación que cerró el año 2019 con el 700%, según información de la Asamblea Nacional opositora, ha provocado un aumento del grado de inseguridad alimentaria y un preocupante aumento en la mortalidad infantil. Cada día los porcentajes de pobreza aumentan y el acceso a la electricidad, el agua potable y servicios públicos son de difícil acceso (ENCOVI, 2019-2020).

Así mismo, la situación política ha empujado a miles de sus ciudadanos a buscar asilo en otros lugares; la persecución a periodistas, militares, políticos, artistas, entre otros, ha sido otra de las motivaciones de la migración. El éxodo venezolano se ha convertido en una de las principales crisis de desplazamiento del mundo (ACNUR, 2021) y se prevé que para el primer trimestre del 2022 la crisis de migrantes y refugiados venezolanos supere el éxodo provocado por la guerra civil en Siria (OEA, 2019).

1.1.3. ¿Quiénes migran?

La población migrante que ha llegado al país durante las últimas dos décadas ha sido diversa y heterogénea en sus perfiles: desde perseguidos políticos, empresarios, inversionistas de gran capacidad, jóvenes profesionales, estudiantes y obreros se suman a la cifra de migrantes que desde el 2015 ingresan al país con alto grado de vulnerabilidad. «Se trata, entonces, de una población inmersa en una emergencia humanitaria compleja y que ha perdido el derecho a migrar dignamente; empobrecida y con deficiencia nutricional; con altas demandas sociales» (Observatorio de Venezuela, 2020). Muchos de los venezolanos migrantes llegan al país sin documentos a causa de los altos costos de los pasaportes, los problemas burocráticos y las nulas relaciones diplomáticas que desde febrero del 2019 hasta el 02 de junio del 2021 tuvieron cerradas las fronteras viales, hecho que empujó a miles de migrantes a cruzar las fronteras terrestres de manera insegura, cediendo el control a los grupos armados que lideran la zona. Las complicadas y hostiles condiciones climáticas y geográficas que deben enfrentar en las travesías para llegar a las ciudades del centro de Colombia, como el del páramo de Berlín, que causan la muerte y pone en riesgo la vida de muchos migrantes que no tienen la indumentaria necesaria para soportar estas circunstancias y no tienen otra alternativa que cruzar caminando estos caminos. Según datos de Migración Colombia, 49% de los migrantes son mujeres y 51% hombres, siendo el rango de edad entre los 18 a 29 años, el perfil etario de mayor distribución migratoria en Colombia, seguido de los grupos entre los 30 a 39 años y posterior a ello los niños y adolescentes entre los 5 a 17 años (Migración Colombia, 2021). Los adultos mayores son quienes menos migran y los que deciden continuar en su país de origen.

1.2. Las migraciones en Colombia

En este contexto Colombia ha pasado de ser un país con fuertes dinámicas de desplazamiento interno y de expulsión migratoria hacia el exterior y se ha convertido en el principal receptor de la crisis venezolana, es más, actualmente es el segundo país con mayor recepción de migración en el mundo.

Salvo por las inmigraciones españolas y la introducción de negros africanos durante los siglos XVI a XVIII, Colombia, a lo largo de su historia, ha tenido pocos flujos migratorios. Si bien en los dos últimos siglos recibió a alemanes, italianos, judíos, árabes y españoles que contribuyeron a dinamizar el sector económico, nunca había presenciado una inmigración masiva, dada en parte el espíritu conservador de las clases dirigentes, el clima y la topografía de difícil acceso e incomunicación entre las regiones del país, los largos periodos bélicos, la inestabilidad política, el conflicto armado y el recrudecimiento de la guerra del narcotráfico,

todas estos impedimentos para la recepción de movimientos poblacionales (Tovar Pinzón, 2001). Eso sí, Colombia, justamente por los factores anteriormente mencionados, ha tenido bastante población migrante tanto entre regiones del país como en el extranjero, con una cifra de 8,3 millones⁵ es el país con más número de desplazados internos alrededor del mundo (ACNUR, 2020). Es por este motivo que la masiva migración venezolana ha ocasionado nuevos e insospechados escenarios en torno a los procesos políticos, culturales y sociales tanto de las poblaciones de llegada como en las ya asentadas. Esto ha provocado retos y desafíos en amplios sectores, desde los más cotidianos a lo burocrático y administrativo. Los gobiernos están llamados a mejorar su gestión y a ajustar las normativas migratorias para que se regularicen a los migrantes y estos puedan superar las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestos.

1.3. Perspectiva lingüística de la inmigración venezolana en Medellín

De este modo, esta situación migratoria ha ocasionado el contacto de distintas variedades del español en una misma área geográfica, tanto por los dialectos del país venezolano que son diversos y provienen de todos los rincones del país, como también por las características del habla de Medellín.

Este proceso abre nuevas preguntas en lo concerniente a los fenómenos sociales, y por extensión lingüísticos, si atendemos a la dimensión social de todo hecho del habla. Este contacto entre las distintas variedades del español es un escenario propicio para develar las relaciones y tensiones que surgen entre lengua y migración, y más aún entre lengua y sociedad, enmarcados en los procesos de inclusión o rechazo que pueden tener las comunidades entre sí a partir de las valoraciones lingüísticas.

Una de las pretensiones de este trabajo es pues, en un primer momento, entender cómo se está dando el proceso de integración sociolingüística, el cual hace parte de la integración social en el que la dimensión lingüística y comunicativa es fundamental. Su consecuencia radica en poder establecer acciones, a partir de lo investigado, que propicien la convivencia y solidaridad en beneficio de ambas comunidades. Esta investigación parte del interés de la relación y la contribución que la lingüística puede hacer a la investigación social y viceversa,

⁵ Datos del 2020, ACNUR, cifra total acumulada en el Registro Único de Víctimas del Gobierno.

así como el aporte que los estudios de las creencias y actitudes lingüísticas ofrecen a la comprensión del aspecto social de la lengua.

Por ello, este estudio es necesario en la situación de convergencia como la que viene en las diferentes ciudades de Colombia hoy día. Las actitudes y valoraciones lingüísticas son consecuencia y toman parte en el proceso de construcción intersubjetiva, el cual puede ir cambiando a lo largo del tiempo por causas extralingüísticas. Las actitudes de los hablantes, pueden aportar a la comprensión de las motivaciones de la variación, así como también a las tendencias del cambio lingüístico en contextos de contacto sociocultural como sucede en los entornos migratorios. Es por esto que su registro constituye un aporte a la comprensión de hechos lingüísticos, dada la influencia que la actitud tiene sobre la escogencia o el rechazo hacia una lengua o variedad (Córdoba Henao, 2012).

De este modo, la información recolectada sobre las actitudes y creencias lingüísticas puede significar un marco de referencia para distintos problemas de investigación tanto en términos lingüísticos, sociológicos e incluso psicológicos. Dado, además, el vacío que aún existe sobre la incidencia, en términos lingüísticos, del éxodo venezolano en el habla medellinense. Así pues, este proyecto es un primer paso determinante que parte de la indagación por las actitudes de los hablantes migrantes y receptores.

Esta investigación ahonda si existe algún tipo de prejuicio lingüístico que imposibilita una integración sociolingüística e igualmente se aproxima a los grados de tolerancia o xenofobia, a los que está expuesta la sociedad medellinense, esto con el interés de que en caso de que se necesite se dé una intervención pedagógica y educativa a la ciudadanía para erradicar los prejuicios y acciones que afecten la incorporación de la comunidad inmigrante venezolana.

Las creencias son una herramienta metodológica que aporta información sobre el nivel de prestigio y desprestigio a las que son sometidas las variedades en cuestión, así como también ofrece un acercamiento a las cuestiones sobre la identidad tanto del grupo migrante como del grupo receptor. El corpus recolectado, así pues, podrá servir y contribuir a la construcción de conocimiento tanto en su sincronía como en su diacronía y podrá servir a distintos intereses investigativos pues contempla distintas variables de la sociolingüística.

De esta manera, la investigación aquí planteada es pertinente, ya que su alcance y viabilidad es óptima al contemplar como fin último el beneficio para las comunidades y la contribución al estudio sociolingüístico, académico y social.

1.3.1. ¿Por qué migrar hacia Medellín?

En este panorama el departamento de Antioquia y por extensión Medellín, su capital, ha sido uno de los centros de mayor recepción de la migración venezolana, un lugar significativo para el análisis en cuestión; la comunidad está marcada por un fuerte orgullo y arraigo cultural de sus tradiciones autóctonas. Con un estimado de 148.714 venezolanos⁶, es la segunda ciudad, después de Bogotá y antes que San José de Cúcuta, con mayor distribución de venezolanos en el país. Su situación es bastante compleja teniendo en cuenta que es un lugar de arribo de las personas que han sido desplazadas de sus comunidades rurales, tanto de Antioquia como de otros departamentos aledaños por motivos de La Violencia en sus distintas cronologías. Por ello, desplazados y migrantes llegan a habitar los barrios más desfavorecidos de la ciudad donde existen unas fuertes dinámicas por el conflicto urbano interno (Observatorio de Venezuela, 2020).

Las razones de preferencia por esta ciudad se aducen a partir del hecho de que Medellín es una ciudad industrial y el segundo centro económico y administrativo del país, una urbe con acumulación de riquezas, hecho que se traduce en la búsqueda de más oportunidades para distintas personas. Desde el 2015, la llegada de los primeros migrantes ha propiciado la creación de redes familiares que permiten la conexión y permanencia de los migrantes en la ciudad, ya que al momento de llegar tienen conocidos, amigos o familiares que residen en Medellín y sus alrededores y esto les asegura una estabilidad y apoyo durante algún tiempo.

1.3.2. El español de Medellín

En términos generales, el habla de Medellín hace parte del área supradialectal andina y se ubica, a partir de la división dialectal del *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* (Flórez, 1961), en el subdialecto occidental paisa. Por ello dentro de sus rasgos característicos se anota una velocidad de habla pausada y lenta que ofrece menos relajación y pérdida de las consonantes, y por lo tanto una pronunciación más cuidada. Los hablantes son más dados a una fluidez expresiva en donde se encuentra una mayor presencia de dichos y refranes; hay también una gran presencia de quechuismos y su forma de tratamiento es el voseo, como un rasgo identitario de su habla. Sobresale, además, una /s/ cóncava de gran audibilidad (González Rátiva, 2006). Agregado, esta comunidad de habla tiene buena valoración sobre su propia variedad, perspectiva que se ha señalado en varias investigaciones como *Creencias y actitudes*

⁶ Datos a corte de agosto del 2021.

lingüísticas de los jóvenes universitarios antioqueños hacia las variedades normativas del español (González-Rátiva, Muñoz-Builes, Guzmán y Correa, 2018) y en el proyecto LIAS (Bernal-Chávez, Munévar-Salazar y Barajas, 2016), entre otros.

1.3.3. El español de Venezuela

Atendiendo a la división dialectal propuesta por Obregón Muñoz (1981) y Mora (1997) las variedades venezolanas, al igual que en territorio colombiano, están compuestas a partir de las hablas macrodialectales del español andino y caribeño, aunque se enuncia una uniformidad en cuanto a rasgos caribeños en toda la región. En este entorno son las características del léxico y la entonación las que marcan las diferencias dialectales. Dentro de esta clasificación señalada, se hallan, así mismo, cinco zonas diferenciadas a partir de los fenómenos fonético-entonativos. Esta distribución se propone así:

- 1) Región central: compuesta por el distrito Federal, los estados de Miranda, Carabobo, Aragua, Lara, Yaracuy y Falcón.
- 2) Región de Los Llanos: compuesta por los Estados Portuguesa, Guárico, Cojedes, Apura y Barinas.
- 3) Región Zuliana: Estado Zulia.
- 4) Región de Los Andes: Estados Táchira, Mérida y Trujillo.
- 5) Región Sur-Oriental: Estados Sucre, Nueva Esparta, Monagas, Anzoátegui, Delta Amacuro, Bolívar y Amazonas.

En el dialecto de la región central está incluida la variedad de la norma culta que es la hablada en Caracas. Como parte del español caribeño, la zona central tiene una tendencia al relajamiento consonántico de final de sílaba (Alvar, 1996) y por ende la glotalización o elisión de /s/, y la velarización de /-n/ (Álvarez, Obediente y Rojas, 2009). Los hablantes de la región central manifiestan una actitud lingüística positiva hacia su variedad, hacia la variante peninsular y colombiana como lo muestran los estudios de Malaver (2002) y de Chiquito y Quesada Pacheco (2014).

2. Antecedentes

En Colombia y específicamente en Medellín se han adelantado diversos estudios sobre las actitudes y creencias lingüísticas, dada en parte, la proliferación que desde la década de los setenta se halló en la sociolingüística, tal es el caso de trabajos recientes como el de González-Rátiva, Muños Builes, Guzmán García y Correa Lopera sobre las *Creencias y actitudes lingüísticas de los jóvenes universitarios antioqueño hacia las variedades normativas del español* (2018); el trabajo de Julio Bernal, Alejandro Munévar y Catalina Barajas en *Actitudes lingüísticas en Colombia* (2014), así como su tesis doctoral *Actitudes lingüísticas de los bogotanos hacia los dialectos del español hablado en Colombia y las variedades nacionales de esta lengua en los demás países de Hispanoamérica* (Bernal, 2016). E investigaciones más anteriores como *Actitudes lingüísticas como indicadores de identidad: un estudio de caso en Medellín-Antioquia* de Gómez Vargas.

En Venezuela, se rastrean así mismo estudios que se han adelantado en referencia al habla caraqueña en materia de las creencias y actitudes, trabajos como *Ellos pronuncian mejor que nosotros: actitudes lingüísticas hacia el español de Venezuela en la comunidad de habla caraqueña* (2015) de Thais Castro o *Dime cómo hablas y te diré quién eres. Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña* (2002) de Irania Malaver son claves fuentes y documentos previos a esta investigación.

Aún así, a pesar del avanzado panorama en el estudio de creencias y actitudes lingüísticas no se ha encontrado la existencia de trabajos específicos, a nivel local ni nacional, que se basen en este modelo metodológico para el estudio de la integración sociolingüística o investigaciones que aborden temáticas relacionadas con la migración, sobre todo en Latinoamérica. Han sido muchos, eso sí, los antecedentes rastreados en la península ibérica sobre esta línea, la revista *Lengua y Migración* y los estudios adelantados por grupos de investigación como INMIGRA o MILES -*Muller inmigrante, lingua e sociedade. Novas perspectivas*-; son fuentes de gran relevancia e impacto. Así pues, trabajos como *Inmigrantes colombianos en Madrid: actitudes lingüísticas y pautas de integración social* (2020) de Isabel Molina Martos, *Más datos sobre las actitudes lingüísticas de los dominicanos en Madrid* (2014) de Manuel Peralta Céspedes e *Integración sociolingüística de mujeres inmigrantes hispanoamericanas en Galicia: actitudes, mantenimiento y discriminación* (2017) de Laura

Rodríguez Salgado e Iria Vázquez Silva aportan un modelo para el desarrollo de este trabajo de investigación.

3. Marco teórico

3.1 Integración Sociolingüística

El concepto de integración sociolingüística es bastante reciente, teniendo en cuenta que el surgimiento de la interdisciplina en la que se inscribe se dio en la década de los sesenta, de manera especial en los Estados Unidos. El lingüista español Francisco Moreno Fernández ha sido, en definitiva, uno de los pioneros en la descripción y el desarrollo de tal concepto y objeto de estudio. Su artículo *Integración sociolingüística en contexto de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España* (2009), es uno de los textos bases sobre los que parte esta investigación. Cabe resaltar que, si bien este marco está pensado para el contexto español, la aplicación de este modelo ofrece grandes aportes al ámbito hispanoamericano. El autor se propone delimitar los objetivos y alcances del estudio de la integración sociolingüística, así como también logra exponer los conceptos y aparatos teóricos que la sustentan.

Moreno Fernández comprende la integración sociolingüística como parte fundamental de la integración social; este desarrollo se da de manera gradual y conjunta, siendo esta definida como:

Un proceso de ajuste mutuo, por parte de una población inmigrante y de una población residente, que permite la construcción intersubjetiva de la realidad social de ambas poblaciones y que las lleva a compartir unos valores, sean los propios de la población residente, sean los de la población residente e inmigrante. La integración es un proceso bidireccional de continua reproducción y renovación (2009, p.131).

De esta manera, la integración sociolingüística condiciona el proceso de la integración social en los distintos niveles, ya que las habilidades lingüísticas y comunicativas son factores determinantes, pues pueden facilitar o retardar la inserción de los migrantes en las comunidades de llegada. Por ello, los indicadores sociales y lingüísticos son parte esencial del análisis. La integración sociolingüística del migrante se centra, según Moreno Fernández, en «el conocimiento de las pautas sociolingüísticas y comunicativas (pragmáticas) de la comunidad de destino, imprescindible para una completa integración» (p.140).

Moreno Fernández, propone así un modelo piramidal que consta de cuatro niveles; el nivel cero o de *Integración de Supervivencia*; el nivel uno de *Integración laboral/ integración Escolar*; el nivel dos de *Integración Social* y el nivel tres de *Integración identitaria*. Estos niveles van de forma ascendente, en los niveles 0 y 1 las competencias comunicativas y sociales son menores por lo que se habla más de una integración lingüística, mientras que en el nivel 2 y 3 el inmigrante tiene un mayor dominio y puede establecer relaciones sociales y lingüísticas más complejas. Los indicadores de niveles propuestos por Moreno Fernández nos permiten diagnosticar los índices de integración sociolingüística de los grupos inmigrantes en los distintos contextos de migración.

El autor, así mismo, recalca la importancia que tiene el enfoque multidisciplinario de este estudio cuyas bases se nutren de la Sociología, la Psicología Social, la Etnografía de la Comunicación, la Sociolingüística, entre otras. La xenolingüística, como él la llama, está destinada a estudiar las relaciones entre migración y lengua dado el gran impacto y el lugar que han tomado en nuestras sociedades de hoy. De hecho, en su texto *Lingüística y migraciones hispánicas* (2013) Moreno Fernández establece una tipificación de las migraciones a partir de construcciones lingüísticas y además enuncia los fenómenos sobre los que puede aportar.

Por otra parte, otro de los autores que ha teorizado sobre la integración sociolingüística ha sido Florentino Paredes. En su artículo *Un modelo para el análisis de la integración sociolingüística de la población migrante: fundamentos, dimensiones e instrumentos* (2020), Paredes establece los objetivos, las bases teóricas y un diseño metodológico bastante sólido del estudio de la integración sociolingüística. Justamente uno de sus objetivos apunta a «Identificar las percepciones, creencias y actitudes de los inmigrantes hacia la sociedad receptora y hacia la variedad o variedades lingüísticas, así como las de la población receptora hacia los grupos de inmigrantes y sus variedades lingüísticas» (p.44). Paredes, se acopla al modelo propuesto por Moreno Fernández, del que extrae su modelo piramidal, e incorpora teorías lingüísticas y sociológicas como: las teorías de la aculturación de Berry, las teorías de la identidad social y de la autocategorización del yo tanto de Tajfel como de Turner, la teoría de la acomodación lingüística de Bourhis y Giles, y estudios sobre las lenguas en contacto. Además, dentro de su propuesta se subraya las dimensiones de las personas migrantes, la variedad lingüística meta, la sociedad de origen y la sociedad receptora. Este diseño metodológico resulta clave para el presente proyecto de grado.

Así mismo, María Sancho Pascual ha sido otra de las investigadoras destacadas en torno a la integración sociolingüística, en textos como *La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social* (2013) señala las consecuencias, en términos de convergencia y divergencia, de los procesos de acomodación de los patrones sociolingüísticos y pragmáticos entre dos variedades distintas del español. Sancho Pascual ahonda sobre la relación y los ajustes que se establecen entre identidad y lengua en los contextos migratorios. Sus estudios sobre la integración sociolingüística de la población ecuatoriana en España también son un punto de partida; su artículo *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid* (2010) y su libro *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid* (2014) son referentes teóricos y metodológicos del presente trabajo.

3.2 Actitudes y creencias lingüísticas

En referencia a la definición teórica de las actitudes y creencias lingüísticas, se partió de la propuesta de López Morales (1989) quien concibe la actitud como una acción y al mismo tiempo la reacción que se produce de las creencias, positivas o negativas, sobre determinados hechos lingüísticos. Estas creencias, agrega, pueden ser el resultado de la conciencia sociolingüística y de preferencias y actividades individuales de la comunidad de habla. Moreno Fernández a su vez define a las actitudes lingüísticas como: «una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad» (1998, p. 179). Esta a su vez atiende a tres componentes: el cognitivo, el afectivo y el conativo. La actitud debe estar contextualizada y debe estar basada en objetos concretos, es decir, muestras de las variedades lingüísticas como también se propone en el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (Cestero Mancera y Paredes García, 2018), insumo teórico y metodológico del presente estudio.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

- Describir el proceso de integración sociolingüística de los migrantes venezolanos en la ciudad de Medellín a partir de las actitudes y creencias lingüísticas de una población venezolana y antioqueña en contacto.

4.2 Objetivos Específicos

- Establecer las actitudes lingüísticas de la población inmigrante venezolana hacia los usos lingüísticos y hábitos comunicativos de la comunidad de Medellín.
- Determinar las actitudes lingüísticas de la población medellinense hacia una variedad de habla de los inmigrantes venezolanos.

5. Metodología

El diseño metodológico de este estudio está basado en la propuesta de Florentino Paredes establecida en *Un modelo para el análisis de la integración sociolingüística de la población migrante: fundamentos, dimensiones e instrumentos*, el cual fue adaptado a la realidad nacional y a las condiciones de la migración venezolana en Colombia (Anexo 1). Este está dividido en:

La primera parte es un cuestionario, que podríamos denominar «clásico», que se divide en tres bloques: el primero recoge información sociológica, incidiendo en las redes sociales que establece la persona; el segundo consta de 32 afirmaciones sobre las cuales el encuestado debe indicar su grado de acuerdo o desacuerdo a partir de una escala Likert de cuatro grados que va de «Nada de acuerdo» a «Totalmente de acuerdo». (...) Finalmente, el tercer bloque del cuestionario contiene una pregunta en la que se solicita la valoración del habla de Madrid con relación con la de los propios informantes a través de una escala de diferencial semántico de 6 grados. La segunda parte, que es también de aplicación bidireccional, para la población alóctona y para la autóctona, consiste en un cuestionario en el que se emplea como recurso metodológico una cinta estímulo⁷. Se trata de una adaptación de la técnica de pares falsos (*matched guise*), que mide de manera directa e indirecta (a través de la evaluación de la persona que habla) la percepción de diversas variedades lingüísticas y las actitudes hacia ellas. (2020, p. 60-61)

En esta medida, la tercera parte del cuestionario recoge los apuntes del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XX* (Cestero Mancera y Paredes García, 2018), el cual aborda las actitudes desde las dimensiones cognitivas y afectivas tanto en valoraciones directas como indirectas, sobre aspectos psicológicos, sociológicos, culturales y sobre la región.

Además del cuestionario en mención, el cual ocupará el centro del análisis, en el presente trabajo se empleó el uso de entrevistas semidirigidas que son un soporte testimonial

⁷ Las cintas estímulo corresponden respectivamente a un hombre de 32 años de Valencia, Estado de Carabobo y otro hombre de 49 años de Medellín, Antioquia, quienes hacen lectura de un texto escrito. Esta habla sobre la vivienda y fue usado por María Sancho en su estudio sobre las actitudes de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid (Sancho, 2013), dice: "La vivienda es algo más que una simple necesidad básica. De hecho, la casa que elegimos para vivir acaba siendo un reflejo de nuestra personalidad, de nuestra forma de entender la vida y de vivirla. La vivienda nos da cobijo, nos protege de las agresiones del entorno y facilita la comunicación dentro de la familia. Por todo ello, es normal que se proyecten tantas expectativas en torno a la vivienda, al «hogar, dulce hogar». Si realmente deseamos disfrutar de una salud plena y contribuir a la mejora ambiental, debemos empezar por nuestro hogar, para que nuestra vivienda sea realmente ese espacio vital que nos proteja y nos aporte el mínimo de comodidad y de calidad de vida que resulta básico e imprescindible."

de las creencias y actitudes de la población migrante, cuyos archivos de audio pueden servir a investigaciones lingüísticas futuras. La estructura de la entrevista puede verse en el Anexo 2.

Las muestras de audio fueron recogidas con una grabadora Zoom H4n Pro, y un micrófono de solapa Audix HT7, su realización se dio en un espacio cerrado para control del ruido. El trabajo de campo al hacerse durante la pandemia contó con todas las medidas de bioseguridad, desinfección, distanciamiento social y uso de tapabocas, el cual solo fue retirado al momento de la grabación, por las modificaciones que este produce en las tomas de sonido. Así mismo, a todos los informantes se les solicitó leer y firmar el consentimiento informado de participación en la investigación, en el cual todos se manifestaron de acuerdo y cuya estructura puede verse en el Anexo 3.

5.1 Población

Medellín está ubicada en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, sobre la cordillera central de Los Andes. En esta ciudad convergen comunidades de todo tipo, puesto que, al ser la segunda ciudad económica y administrativa más importante del país, es un centro de recepción de migraciones internas tanto de otros municipios del departamento como de otros lugares del país. Para el 2020, Medellín contó con cerca de 2.529.403 habitantes entre ellos 89.187 venezolanos provenientes de ciudades como: Caracas, Maracay, Valencia, Coro, Bejuma, Mérida, entre otros.

Según el informe del Banco Mundial (2018), la población migrante en Colombia tiene un alto nivel de vulnerabilidad puesto que, en términos de porcentajes, una parte significativa no puede acceder a la atención médica, la educación, el trabajo y la vivienda. Por ello, gran parte de la población entrevistada atraviesa una difícil situación económica y laboral en la ciudad de acogida.

5.2 Muestra

La muestra consta de 38 informantes, 20 migrantes y 18 receptores; para la población medellinense se mantuvo una división equitativa de las variables sociales de sexo, edad y nivel de estudios. Los rangos etarios fueron establecidos siguiendo la propuesta de la metodología del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* PRESEEA (Moreno Fernández, 2021). Además, a los informantes de Medellín, se les solicitó tener un tiempo de residencia de, por lo menos, los últimos 20 años en la ciudad. En la población

migrante no se buscó un perfil específico, ni tiempos de residencia determinados, sólo se estableció una división inicial de 10 hombres y 10 mujeres, las demás variables fueron clasificadas al final, por ser una comunidad heterogénea y diversa. Dentro de las generalidades obtenidas, se evidenció que 80% de la muestra proviene de la Región Central de Venezuela formada por el Distrito Capital, los estados de Miranda, Vargas, Aragua y Carabobo, las edades de los informantes oscilan mayoritariamente entre los 20 y 34 años. La población de la muestra migrante tiene un nivel de instrucción alto, esta en general cuenta con estudios secundarios y universitarios. Finalmente, todos los participantes del estudio son monolingües y tienen como lengua materna el español.

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Femenino	10	50%
	Masculino	10	50%
Nacionalidad	Venezolana	20	100%
Edad	Entre 20 y 34	14	70%
	Entre 35 y 54	5	25%
	55 en adelante	1	5%
Estudios	Primarios	4	20%
	Secundarios	8	40%
	Universitarios	8	40%
Total		20	100%

Tabla 1. *Distribución de los informantes venezolanos que conforman la muestra*

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Femenino	9	50%
	Masculino	9	50%
Nacionalidad	Colombiana	18	100%
Edad	Entre 20 y 34	6	33,3%
	Entre 35 y 54	6	33,3%
	55 en adelante	6	33,3%
Estudios	Primarios	6	33,3%
	Secundarios	6	33,3%
	Universitarios	6	33,3%
Total		18	100%

Tabla 2. *Distribución de los informantes receptores que conforman la muestra*

6. Descripción de resultados

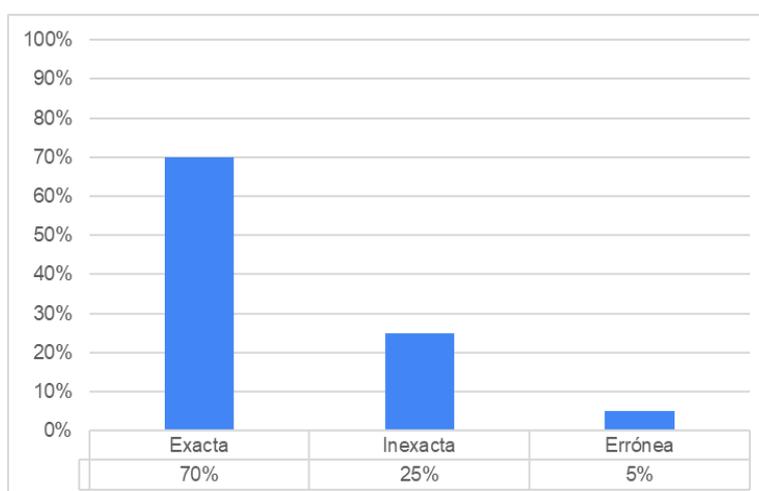
6.1. Creencias y actitudes de los migrantes venezolanos hacia la variedad antioqueña

A partir de las respuestas ofrecidas por los migrantes venezolanos, a continuación se realizará una descripción del grado de identificación de la variedad antioqueña, las actitudes y las creencias, tanto directas como indirectas, que los encuestados tienen de la variedad lingüística receptora y finalmente se socializarán los resultados de la escala de Likert de la población migrante.

6.1.1. Identificación de la variedad antioqueña

Los porcentajes de la identificación de la variedad antioqueña por parte de la población migrante son: 70% para la identificación con exactitud; 25% fue inexacta; y un 5%, dio una respuesta errónea para el reconocimiento de la variedad. Como se puede observar en la Gráfica 1, los valores obtenidos permiten inferir un alto grado de reconocimiento de los rasgos lingüísticos de la comunidad de habla antioqueña, específicamente de Medellín, por parte de los migrantes venezolanos.

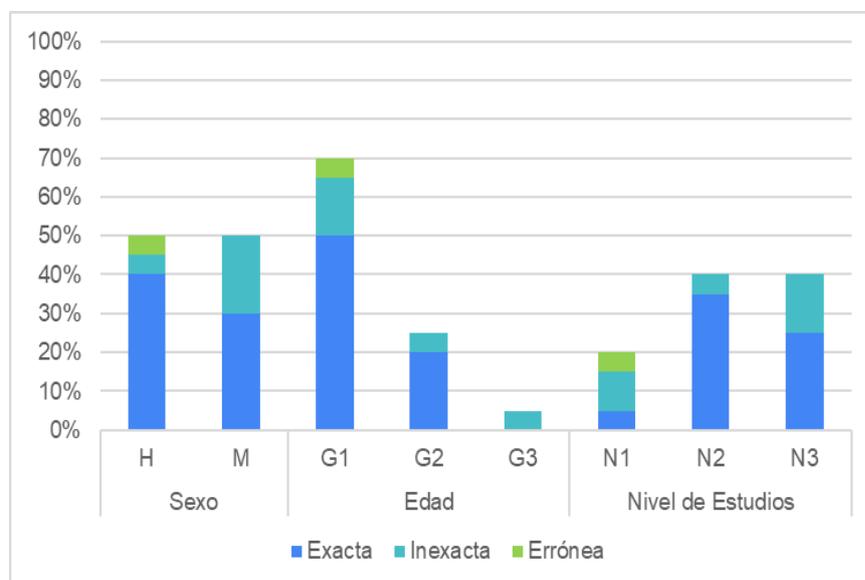
Los encuestados que reconocieron la variedad adujeron a la pregunta *¿De qué región de Colombia cree que es la persona que habla?* respuestas como: Medellín, paisa y Antioquia, hubo además otras respuestas inexactas que relacionaron la muestra de habla con los hablantes de Bogotá, ciudad que también hace parte del superdialecto andino. Solo uno de los informantes relacionó la cinta con un hablante de Montería, área geográfica que pertenece al superdialecto costeño. Todos los participantes respondieron a la pregunta y no hubo frecuencia para la opción «no responde», lo que sugiere el alto grado de reconocimiento de la población migrante sobre la variedad escuchada.



Gráfica 1. Identificación de la variedad

Teniendo en cuenta las variables sociolingüísticas de sexo, edad y nivel de estudios, Gráfica 2, se puede ver la pequeña diferencia porcentual establecida en la identificación exacta por parte de los hombres (40%), frente a la de las mujeres (30%). En esta comparación se muestra que son las mujeres migrantes quienes tienen un mayor porcentaje de identificación inexacta, del 20%, en comparación con los hombres, los cuales tienen una distribución inexacta del 5% y errónea del 5%. Las mujeres migrantes encuestadas manifestaron los inconvenientes laborales que enfrentan para conseguir trabajo, por ello su ejercicio, en reiteradas ocasiones, queda reducido a las labores del hogar, lo que disminuye la interacción con la población receptora, hecho que podría explicar en parte la inexactitud en su reconocimiento. Además, este hecho se puede leer a la luz de que la presencia de hombres en el flujo migratorio es mayoritaria (Freitez, 2018); en Colombia, por ejemplo, la distribución es de 51% para hombres y 49% para mujeres (Migración Colombia, 2021).

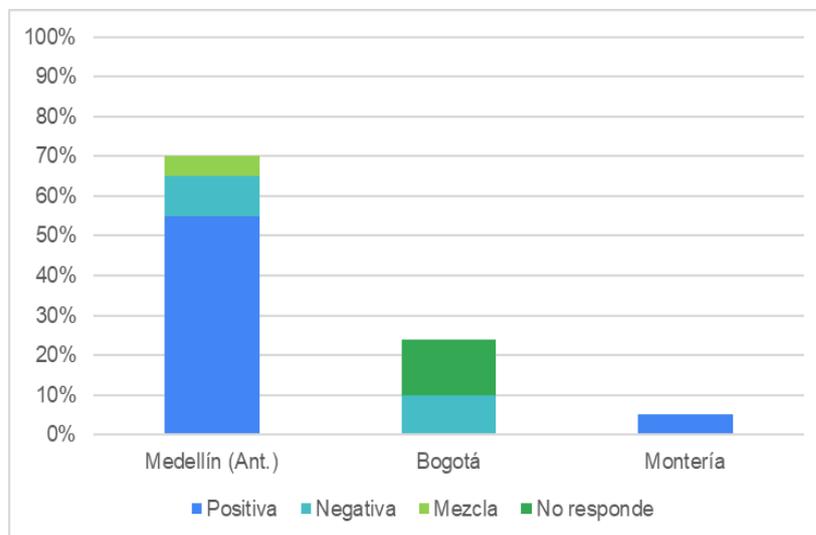
Al no tener una homogeneidad en las demás variables, se puede evidenciar que, la generación uno y dos, al tener una muestra más amplia, tiene una mayor identificación de la variedad medellinense en contraste con la generación tres. Para el nivel de estudios, se nota que los informantes con estudios secundarios y universitarios cuentan con una pequeña diferencia porcentual respectivamente del 5% y del 15% para la identificación inexacta. En este sentido, es la población de estudios secundarios quién mejor identifica a la variedad de la población receptora, puesto que en los informantes de estudios primarios tuvieron un alto porcentaje de inexactitud y el único informante que relacionó esta habla andina con la caribeña pertenece a este colectivo.



Gráfica 2. Identificación de la variedad a partir de las variables de sexo, edad y nivel de estudios

Por otra parte, al ofrecer una valoración directa sobre la opinión de las personas de la región señalada en la respuesta de la identificación, se puede anotar las percepciones positivas y negativas que los migrantes han establecido sobre las poblaciones de las distintas zonas del país, como se evidencia en la Gráfica 3. La población migrante tiene una percepción altamente positiva de las personas que habitan en el departamento de Antioquia, y de la ciudad de Medellín. Entre las respuestas se ha descrito a los paisas como personas *colaboradoras*, *educadas*, *buena gente*, *lindas* y *trabajadoras*, entre otros rasgos que muestran un afecto hacia la comunidad de habla. Sin embargo, y en menor medida, también se señalan otras características de corte negativo como *el marcado regionalismo*, *el miedo al cambio* y *lo ofensivos* que pueden ser en la región.

Para el caso de Bogotá, los encuestados no mencionaron opiniones favorables; personas *pedantes* y *poco simpáticas* o personas *distantes* al tratar con otras, fueron algunas de las respuestas recibidas; algunos de los encuestados omitieron las opiniones. El encuestado que respondió Montería, solo agregó de manera positiva que eran personas *bien*.



Gráfica 3. Valoración directa sobre la región

En las entrevistas semidirigidas, los migrantes venezolanos señalaron las comparaciones de sus experiencias al haber vivido en otras ciudades de Colombia, y los distintos tratos que han recibido por parte de sus pobladores. Medellín recibió en la mayoría de los casos, muy buenas opiniones, sin embargo, los testimonios sobre Barranquilla, Cúcuta y Bogotá no fueron positivos, se menciona, por ejemplo:

Por lo menos la gente de Barranquilla es muy ofensiva a los venezolanos, lo quieren tratar mal a uno, este, no, por lo menos le llegan ofreciendo algo y te dicen, ¡Ahh! salí de aquí que lo que quieren es robar y cosas así.

Y otros como: «Aquí, bueno, distinto a Cúcuta, ushh, un rato larguísimo [...] Medellín me gusta». «Allá [Barranquilla] la gente es como más, cómo puedo decir yo, como..., allá no ayudan a la gente, a los venezolanos, imagínate, mucho menos. Allá la gente, digo yo, es muy mala». También:

Pues a diferencia de la primera que yo pisé fue Bogotá, al yo interactuar con una persona, no me trataron muy bien que digamos, ni para darme una información, apenas pisé la terminal aquí en Medellín, *naguara*, colaboradores, no, que te regalo un pasaje, qué necesitas, ¿hacia dónde quieres ir?, muy buena gente.

6.1.2. Valoración directa de la variedad antioqueña

La población migrante valoró la pronunciación de la variedad antioqueña a partir de dos escalas de diferencial semántico de seis grados de intensidad cada una, conformada por once adjetivos y sus opuestos, los cuales refieren características de conocimiento (voz suave, urbana, rápida, clara y cortés) y características de orden afectivo (voz agradable, sencilla, cercana, blanda, divertida y bonita).

La primera escala evaluó la perspectiva mentalista, es decir la actitud en su estado mental, y la segunda, de orden conductista, la actitud como resultado de un estímulo. A pesar de las pequeñas diferencias que se puedan enunciar, ambas perspectivas tuvieron una tendencia similar lo que indica que hay una correspondencia entre lo imaginado y lo escuchado.

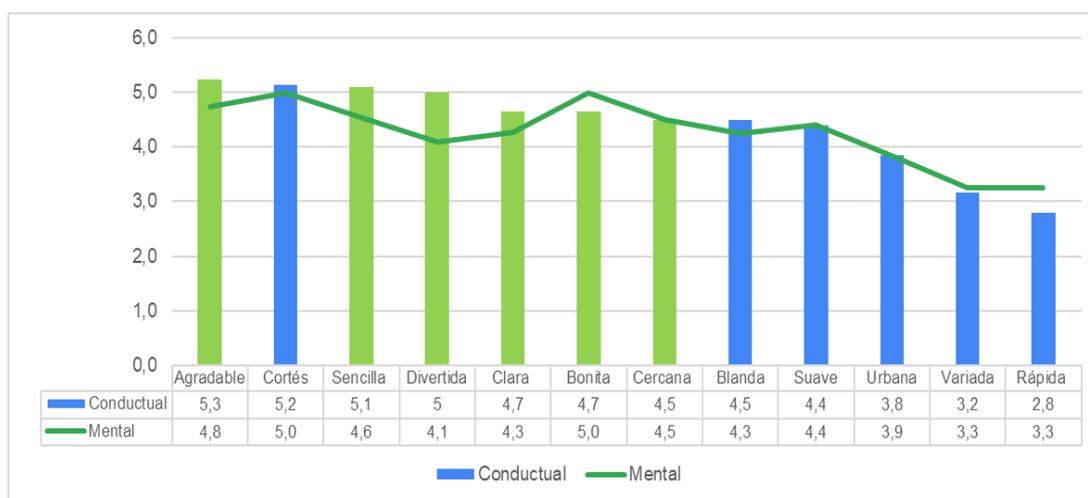
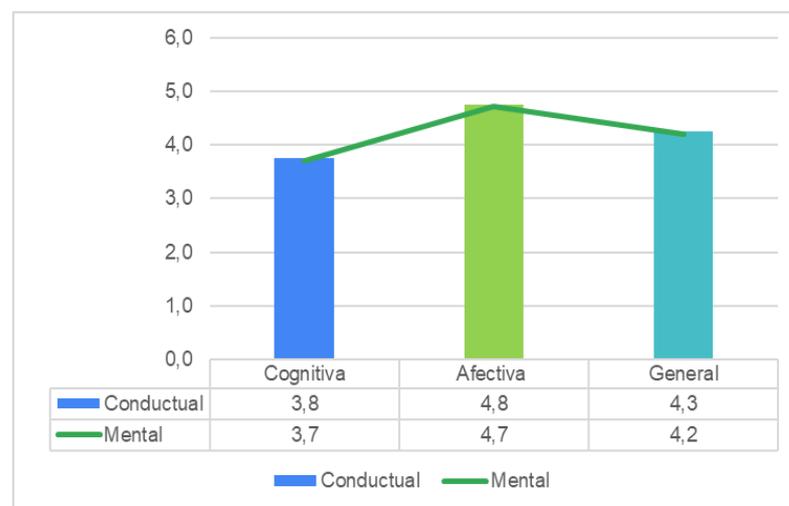


Gráfico 4. Valoración directa

En el Gráfico 4 se puede observar las características de dicha escala, las cuales han sido ubicadas de forma descendente, de mayor a la menor media obtenida, partiendo de los resultados de la cinta estímulo, valoraciones como: agradable (5,3), cortés (5,2) y sencilla (5,1) fueron las que obtuvieron un mayor valor medial, teniendo en cuenta que la escala es de 6 niveles; cortés (5,0), bonita (5,0) y agradable (4,8) en la situación mentalista. Estas

características apuntan a que los migrantes valoran mejor el orden afectivo, marcado en color verde, a diferencia de los factores cognitivos del habla de Medellín, marcados en azul. La división se hace tajante con excepción del factor de habla cortés (5,2) el cual puntea en la catalogación más positiva.

Por otra parte, los adjetivos correspondientes a una pronunciación urbana (3,8), variada (3,2) y rápida (2,8) fueron a los que se le atribuyeron, en ambas situaciones, menos valor, ubicándose en el rango más negativo de la valoración. Así queda manifiesta la actitud sobre el habla antioqueña como más rural, monótona y lenta. Es a partir de estas dos últimas características, donde se podría manifestar una diferencia en la velocidad de habla, el ritmo y la intensidad de las variedades en contacto.



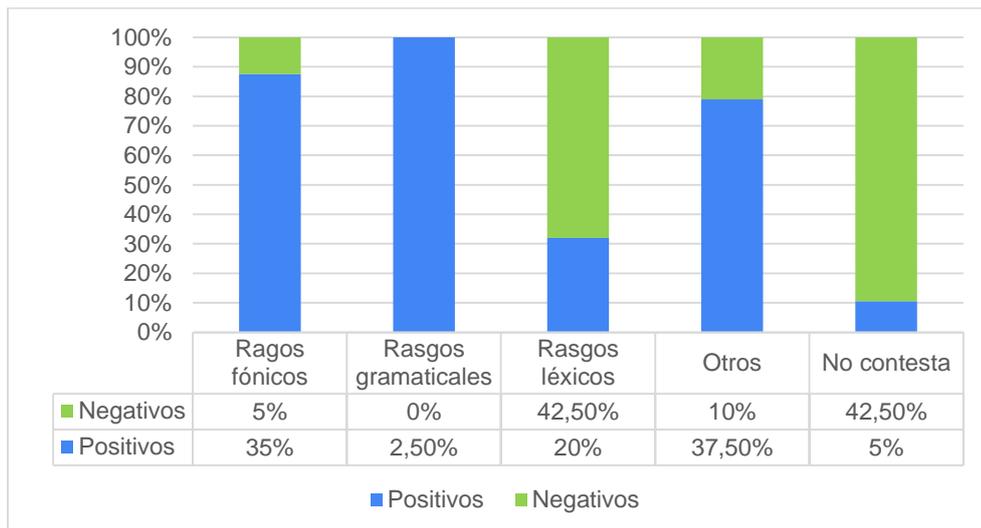
Gráfica 5. Medias de valoración directa

El Gráfico 5 permite apreciar con mayor claridad que dentro de la valoración directa las características mejor evaluadas por los encuestados son más de orden afectivo que cognitivo para ambas perspectivas. La media cognitiva se aleja significativamente de la media afectiva, y esta supera a la media general, lo que termina señalando una menor conciencia sociolingüística de la variedad antioqueña por parte de los migrantes que le confiere menos prestigio lingüístico y social a esta habla.

Por el contrario, la población encuestada confiere una actitud positiva al habla antioqueña desde la visión afectiva, ya que puede estar relacionada con gustos, identidades y solidaridades que informan de la buena disposición y aprecio que tienen frente a la comunidad de habla. Estas percepciones afectivas pueden tener una importante incidencia sobre la conferencia de estatus a la variedad receptora en el futuro y puede producir aceptación y mayor uso de sus variantes lingüísticas.

De hecho, ante la pregunta *¿Cómo te parece la forma de hablar de los medellinenses?* realizada durante la entrevista, muchos de los informantes respondieron que les gustaba el modo de hablar de las personas de Medellín, agregaron textualmente: «muy bonito, muy cariñoso, muy grato», «bien, bonita», «super agradable», «es muy educada», «si la mayoría me gusta por el tacto que tienen», «me encantan porque son muy agradables hablan de... muy bonito, saben hablar muy bello». Otros hablantes también enunciaron otras respuestas como «muy cómico, muy divertida», «bien, hablan bien, hablan normal» o «al principio me gustaba, ya no es que me disguste, pues como que ya pasó la magia del enamoramiento del acento de acá, entonces ya aprendo a identificar otros acentos de otras zonas, me gustan otras zonas». Estas respuestas funcionan como reflejo de las valoraciones directas, ya que sobresalen características de orden afectivo, además se hace recurrente la mención de la cortesía en el habla medellinense.

En relación con los aspectos señalados explícitamente por los informantes en la encuesta de qué les gusta y no les gusta de la manera de hablar de los medellinenses, se observa que la categoría de «otros» fue la que mayor porcentaje abarca dentro de la valoración positiva, seguida de los rasgos fonéticos, léxicos, la abstención y finalmente los rasgos gramaticales, como se observa en la siguiente gráfica:



Gráfica 6. Valoración lingüística

Dentro de los aspectos señalados como «otros» resalta la mención de que los medellinenses hablan de forma cariñosa, amorosa, respetuosa, graciosa y educada, adjetivos que recalcan nuevamente la percepción de la afectividad y la cortesía en las formas de expresarse de la población receptora. Así mismo, aspectos fonéticos como el acento, la entonación y los alargamientos, así como el uso de palabras específicas como: *mijo*, *sardino*,

imagine y el *ustedeo* están presentes dentro de los aspectos que les gustan a los entrevistados del habla medellinense.

En cambio, sobre los aspectos que no gustan de la manera de hablar en Medellín, los encuestados enunciaron reiterativamente el uso de groserías, y del habla soez que utiliza la población receptora, palabras como *gonorrea*, *pirobo*, *marica* fueron mencionadas. Así mismo, adjetivos como *sarcásticos*, *ofensivos*, *enojados* y *lentos* también son algunas de las respuestas dadas. Sobresale, en este apartado, el gran porcentaje que tiene la opción «no contesta» (42,5%); la reserva de la población migrante, podría revelar la situación de poder en la que se sitúan, por lo que no hacen mención de los aspectos negativos y deciden no contestar.

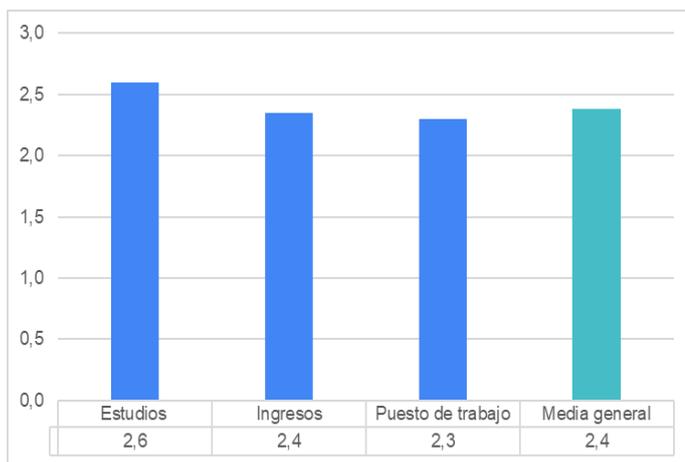
En ambos escenarios, la valoración de los aspectos léxicos fue bastante resaltada por la población migrante, pues ha sido en este aspecto donde mayoritariamente han sentido cambios con respecto a su variedad. En las entrevistas grabadas, se hizo mención de los malentendidos o complicaciones que han tenido los venezolanos en las tiendas de mercado, en sus lugares de trabajo, y en otros asuntos prácticos de la vida cotidiana por la denominación distintiva de palabras como: *cambur*, *parchita*, *lechosa*, *concha*, *chola*, *arrecho*, *coño*, entre otros términos de las variedades venezolanas y por otro lado de *tinto*, *menuda*, *coger*, *límpido*, *cucos*, *conchudo*, *coger*, entre otras palabras usadas en Colombia a las cuales han tenido que adecuarse y aprender a usar según su contexto.

6.1.3. Valoración indirecta de la variedad antioqueña

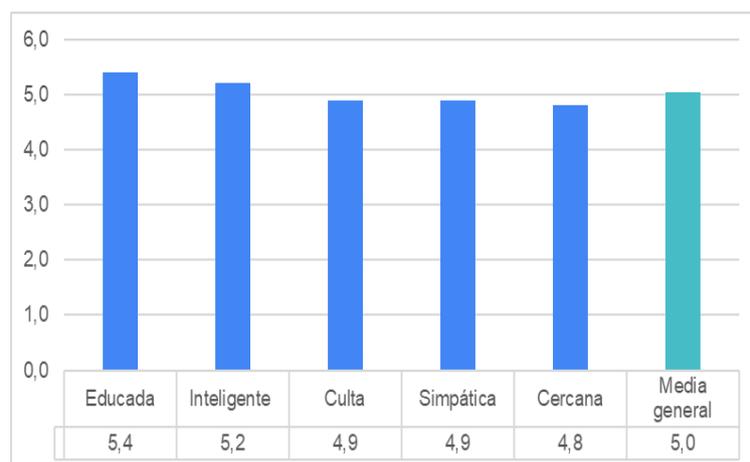
En relación con la valoración indirecta los informantes emitieron opiniones, desde una perspectiva sociológica y psicológica, de la persona escuchada en la cinta estímulo. Primeramente, se evaluaron características como el puesto de trabajo, ingresos y estudios del hablante. Por este motivo, se les solicitó a los entrevistados considerar en una escala de uno a tres, correspondiente a los niveles bajo, medio y alto, la situación social de la persona.

Como se puede observar en la Gráfica 7 los informantes atribuyeron un alto grado al nivel educativo (2,6), seguido de los ingresos (2,4) y del puesto de trabajo (2,3) del hablante antioqueño. Así pues, los tres valores mediales no distan entre sí, teniendo en cuenta la media general de las características sociológicas, la valoración se ubica dentro de la franja de nivel alto para todas las características. De esta manera, la percepción del hablante, y por extensión de la variedad, es positiva y prestigiosa en términos sociales.

En la valoración psicológica, conformada por una escala de diferencial semántico de seis grados⁸, se hizo constancia el alto valor que se le asigna a la educación de los hablantes de Medellín. Las características más destacadas de la persona fueron educada (5,4) e inteligente (5,2), seguida por culta (4,9) y simpática (4,9); y finalmente cercana (4,8). En esta escala sobresale que los mejores valores se asignan a las categorías cognitivas, mientras que lo afectivo ocupa un lugar secundario. Las medias obtenidas para las características psicológicas sugieren una valoración bastante buena, como da cuenta la media general (5,0) obtenida.



Gráfica 7. Valoración sociológica.



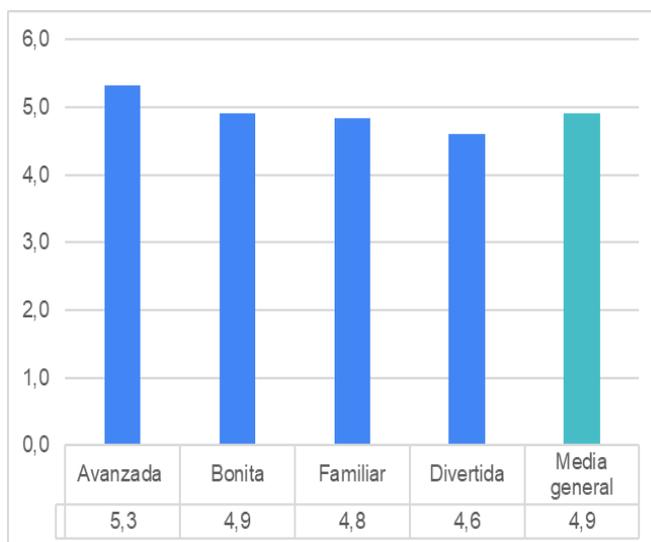
Gráfica 8. Valoración psicológica

Por otra parte, los entrevistados hicieron algunas consideraciones sobre el país, la zona o región de la persona que habla y su cultura. En una escala de diferencial semántico 1 a 6 situaron un valor a cada una de las características que comprenden tanto conocimiento como afecto.

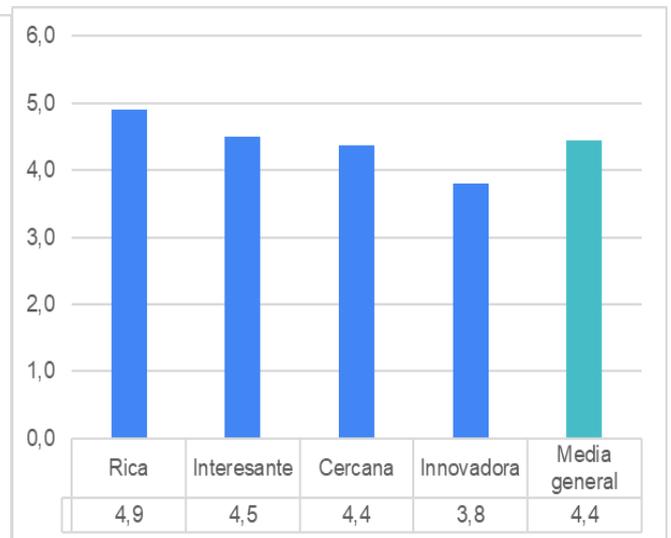
Para el caso de la valoración de la región, resalta la percepción de una región bastante avanzada (5,3), seguida de una calificación de ligeramente bonita (4,9), después ligeramente familiar (4,8) y finalmente ligeramente divertida (4,6).

⁸ En donde uno representa extremadamente poca la cualidad, dos bastante poco, tres ligeramente poco, cuatro ligeramente, quinto bastante y seis extremadamente.

Para la valoración en términos culturales, se puede decir que la población migrante considera a la cultura de la variedad antioqueña rica (4,9) e interesante (4,5) para sus características más destacadas; cercana (4,4) e innovadora (3,8) ocupan los últimos lugares, sugiriendo para esta última evaluación una calificación de una cultura más tradicional, a pesar de que desde hace unos años Medellín viene construyendo una imagen de ciudad innovadora y tecnológica. En el 2013 ganó el reconocimiento a la «ciudad más innovadora del mundo» otorgada por Citigroup y The Wall Street Journal (El País, 2013); además actualmente es enunciada como «El Valle del Software» o «La Silicon Valley de América Latina». Sin embargo, se podría prever que la poca atribución de innovación estaría relacionada con las creencias sobre las arraigadas costumbres culturales que han acompañado a la sociedad antioqueña, y muy especialmente su tradición religiosa, situación que pone en conflicto la imagen que se proyecta y con la que los migrantes conviven.



Gráfica 9. Valoración de la región



Gráfica 10. Valoración de la cultura

De este modo, tanto para la valoración regional como cultural, hay unas medias generales situadas en una posición ligeramente buena que reinciden en una valoración positiva hacia la población receptora, resultados que deben leerse sin desatender la estructura jerárquica y, en muchos casos, la condición de vulnerabilidad que tienen los migrantes y que incide en el relacionamiento entre las comunidades en contacto. Por tanto, las condiciones sociales y económicas influyen en las valoraciones lingüísticas, es decir, dadas otras condiciones materiales distintas, las creencias y actitudes podrían sufrir cambios, en este caso, hacia la población receptora.

6.1.4. Escala de Likert

Los migrantes venezolanos respondieron a 32 afirmaciones situando el nivel de acuerdo y desacuerdo frente a estas en una Escala de Likert compuesta por cuatro grados, en donde uno significa *nada de acuerdo*, dos *poco de acuerdo*, tres *bastantes de acuerdo* y cuatro *absolutamente de acuerdo*.

Los datos obtenidos son diversos, teniendo en cuenta que esta serie de frases ahondan por diversos elementos como la conciencia lingüística, marcadas en las afirmaciones con el color amarillo; la lengua como elemento de prestigio, en morado; la identidad, en naranja; el proceso de acomodación comunicativa, en rosado y la valoración de las variedades en contacto, marcada en verde.

En la Tabla 3 se permite ver las mencionadas afirmaciones ordenadas de mayor a menor con su respectivo enunciado, teniendo en cuenta el valor medial obtenido por toda la muestra. La gradación de color azul, permite ver los tres niveles de la escala formados, ninguna de estos ubicado en el rango *nada de acuerdo*.

Reconozco a un medellinense por su forma de hablar.	Los medellinenses reconocen a mis paisanos por la forma de hablar.	Para que me entiendan mejor, tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con los medellinenses.	Me gustaría mantener la forma de hablar de mi país para mantener mi identidad.	Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de los medellinenses.	Cuando hablo con mis compatriotas, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con gente de Medellín.	Intento mantener las costumbres de mi país.	No me gustaría que mi forma de hablar cambiara.
3,6	3,6	3,45	3,4	3,35	3,35	3,3	3,15
Procuero siempre que puedo mantener mi forma de hablar.	Cuando hablo con mis compatriotas, me siento más cómodo hablando como se habla en mi país.	Considero que mi integración en Medellín es muy alta.	Me gusta el español que se habla en Medellín.	Al hablar, a veces introduzco palabras o expresiones de los medellinenses.	La cultura de mi país es más interesante que la colombiana.	A los medellinenses les gusta el modo de hablar de mis paisanos	Mi forma de hablar ha cambiado desde que estoy en Colombia.
3,1	3,1	3	3	2,95	2,7	2,55	2,4
Prefiero que mis hijos mantengan la manera de hablar de sus padres.	Si mis hijos (si los tuviera) hablan como los medellinenses pueden encontrar mejores oportunidades profesionales	La forma de vida de los medellinenses es más interesante que la de mi país.	Si mis hijos (si los tuviera) hablan como los medellinenses pueden mejorar en la escuela.	Los medellinenses me han corregido al hablar en alguna ocasión.	Si hablo como los medellinenses, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos.	Cuando hablo con familiares que están en mi país, me dicen que mi forma de hablar ha cambiado.	Mis familiares y compatriotas valorarían negativamente que mi forma de hablar cambiara.
2,4	2,3	2,3	2,25	2,15	2,15	2,05	2,05
Entre las formas de hablar español el que se habla en Medellín es el más correcto.	Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar como los medellinenses.	Si hablo como los medellinenses, podría conseguir mejores puestos de trabajo	Si oigo hablar con acento de Medellín a algún compatriota, me parece ridículo.	Si hablo como los medellinenses, podría tener la oportunidad de relacionarme con gente más interesante.	Si hablo como los medellinenses, podría obtener más beneficios sociales.	Si hablo como los medellinenses, podría conseguir que me respetasen más.	He sentido rechazo de algunos medellinenses por mi forma de hablar.
2	1,95	1,9	1,9	1,85	1,8	1,75	1,7

Tabla 3. Escala de Likert

El consenso, correspondiente al nivel *totalmente de acuerdo*, se dio en características que refieren al reconocimiento lingüístico de la variedad de la población receptora por parte de los migrantes venezolanos y viceversa; es decir, la identificación de los rasgos de habla de los migrantes por parte de los medellinenses, así como las diferencias de las variedades en contacto. Sobresale en este apartado un gran nivel de aprobación por el mantenimiento de los rasgos identitarios de la comunidad migrante, reforzados en sus usos lingüísticos. Los encuestados desearían que su forma de hablar no cambiara y manifiestan una mayor comodidad al hablar dentro de su propia comunidad.

Este apunte se relaciona con el valor que recibieron las afirmaciones correspondientes a la idea de modificar las formas de hablar autóctonas para conseguir con ello un estatus social, laboral y personal, en el que poco estuvieron de acuerdo los migrantes y cuyas afirmaciones se ubicaron en la última franja de la Tabla 3.

En la segunda franja la población migrante también se mostró bastante de acuerdo a los cambios, ajustes y modificaciones de palabras y expresiones para ser mejor comprendidos por la población receptora. En este nivel intermedio, también se situaron los enunciados referentes a la alta integración que poseen los venezolanos en Colombia, la posibilidad de que sus hijos al hablar la variedad receptora tengan más oportunidades laborales, sociales y escolares. Y la corrección lingüística que han recibido por parte de los medellinenses, entre otros.

Si bien, los migrantes venezolanos tienen una buena percepción del habla de Medellín, poco se reconoce a la variedad medellinense como una variedad culta y por tanto normativa a la cual aspirar. El enunciado «Entre las formas de hablar español el que se habla en Medellín es más correcto» tuvo una media bastante baja que sugiere el nivel de desacuerdo frente a esta proposición. Finalmente, fue la afirmación referente al rechazo y a la exclusión lingüística la que menor media obtuvo y con la que los encuestados migrantes estuvieron menos de acuerdo.

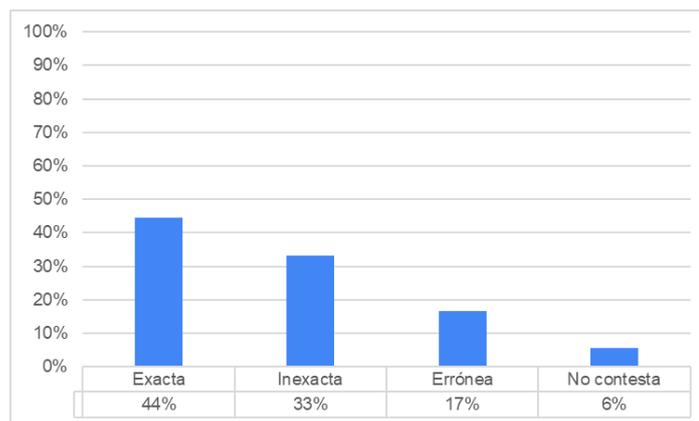
6.2. Creencias y actitudes de los medellinenses hacia la variedad central venezolana

A partir de las respuestas ofrecidas por la comunidad receptora de Medellín, a continuación se realizará una descripción del grado de identificación de la variedad central venezolana, las actitudes y las creencias, tanto directas como indirectas, que los encuestados tienen hacia dicha variedad lingüística y finalmente se socializarán los resultados de la escala de Likert.

6.2.1. Identificación de la variedad central venezolana

Después de escuchar una cinta estímulo, perteneciente a un hablante de la ciudad de Valencia, zona central de Venezuela, se les pidió a los informantes de Medellín identificar el lugar de procedencia de la persona escuchada. Como se puede observar en la Gráfica 10, 44% de los informantes de la muestra, respondió que la persona era venezolana, sin embargo, ninguno señaló una respuesta más específica sobre alguna de las regiones de Venezuela, el origen nacional fue la respuesta más precisa recibida por parte de los encuestados. Un 33%, 6 del total de informantes de la población receptora, atribuyeron la variedad de habla a las personas de la región caribe y pacífica de Colombia, algunos también adujeron que eran costeños, respuestas que fueron clasificadas dentro de la categoría inexacto dada la filiación entre las hablas venezolanas, incluida la de la cinta estímulo, al español caribeño. Razón que incide sobre el significativo porcentaje de los encuestados que aún no logran diferenciar las variedades venezolanas de las variedades costeras colombianas.

Por otra parte, el porcentaje de las respuestas erróneas fue de un 17%; España, México y la zona centro-sur de Colombia fueron los lugares contestados por tres de los informantes que no lograron identificar correctamente la procedencia del hablante. Finalmente, solo uno de los entrevistados no dio respuesta a la pregunta porque desconocía el origen de la persona.



Gráfica 10. *Identificación de la variedad*

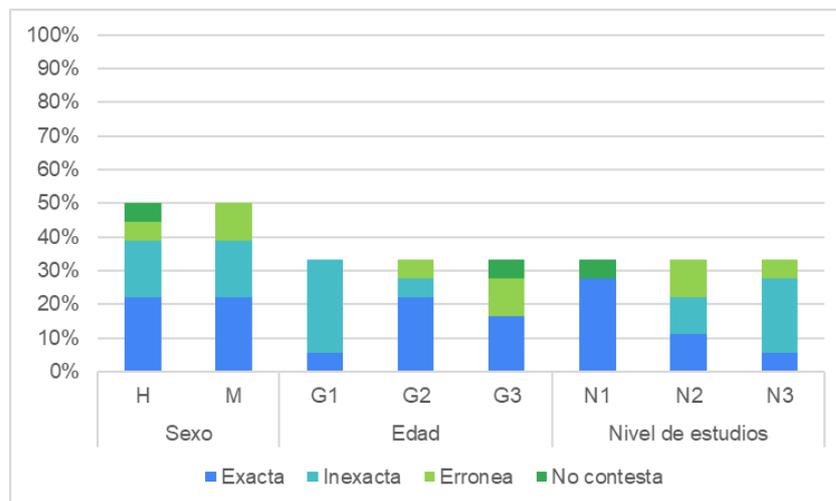
Al hacer una revisión desde las variables sociológicas de sexo, edad y nivel de estudios de la identificación de la variedad central venezolana por parte de los hablantes de Medellín, encontramos que desde una lectura del sexo no hay gran variación, tanto hombres como mujeres tuvieron un porcentaje de identificación exacta, inexacta y errónea muy similar.

Vista la cuestión desde los tres grupos etarios, se puede visualizar que la segunda generación, que abarca los informantes entre las edades de 35 a 54 años, son quienes tienen un porcentaje de mayor identificación exacta (22%), seguida a esta se ubica la tercera generación (17%) y por último la primera generación (6%), si bien es esta última generación quien no tuvo

identificaciones erróneas, fue la que más tendió a confundir el habla costeña colombiana con la variedad venezolana. Por el contrario, en la tercera generación, aunque fue la que más desaciertos tuvo (11%), ninguno de los informantes relacionó al hablante de la cinta estímulo con las regiones costeras de Colombia.

A partir del nivel de estudios de los informantes, se muestra en la Gráfica 11 que son los encuestados que no realizaron ningún estudio, o solo el nivel primario, quienes más identificaron el origen del hablante de la grabación escuchada, la relación puede establecerse a partir del arribo de migrantes en situación de vulnerabilidad a las zonas periféricas y barrios populares (Observatorio de Venezuela et al., 2020), en donde la convivencia con los informantes de niveles de estudios básicos son más vívidas, dado que la relación entre estudios e ingresos dentro del corpus es proporcional.

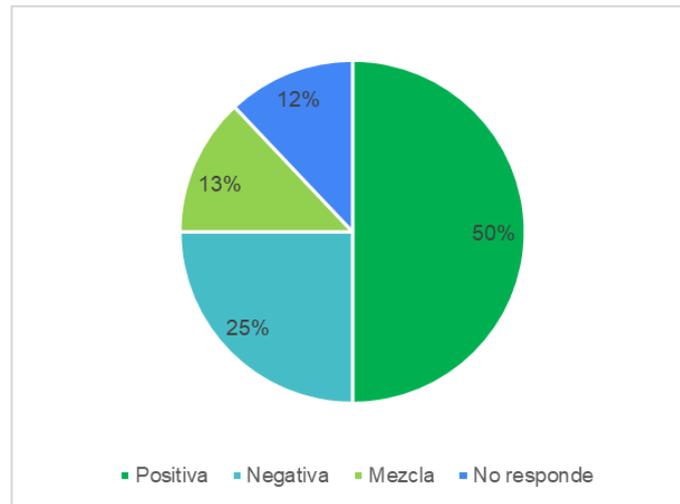
La tendencia de identificación decrece en el nivel educativo; es decir, a mayor nivel de estudios menor es el porcentaje de aciertos de los entrevistados. Así mismo, se ve cómo de los estudios secundarios (11%) a los universitarios (22%) aumenta el porcentaje de inexactitud. Al final, es el grupo que tiene estudios secundarios quienes más tienen porcentaje de error (11%), seguido de los encuestados con estudios universitarios (6%).



Gráfica 11. Identificación de la variedad a partir del sexo, la edad y el nivel de estudios

En el cuestionario también se les solicitó a los informantes dar una opinión general y directa de las personas de la región de la cual creían era el hablante escuchado. Al hacer un énfasis en las respuestas ofrecidas para las personas que identificaron a Venezuela con la muestra, se evidenció que 50% de estos decidieron no dar una opinión al respecto, abstención que se podría interpretar negativamente, teniendo en cuenta que en segunda instancia fueron los aspectos adversos como *ambiciosos* y *personas de estrato bajo*, las respuestas sugeridas por los medellinenses. Seguidos a estas respuestas, se obtuvo una percepción mezclada «buenas

y malas personas» y positivas como «los que conozco son queridos». Lo que permite decir que no es una opinión clara y precisamente favorable sobre los migrantes venezolanos.



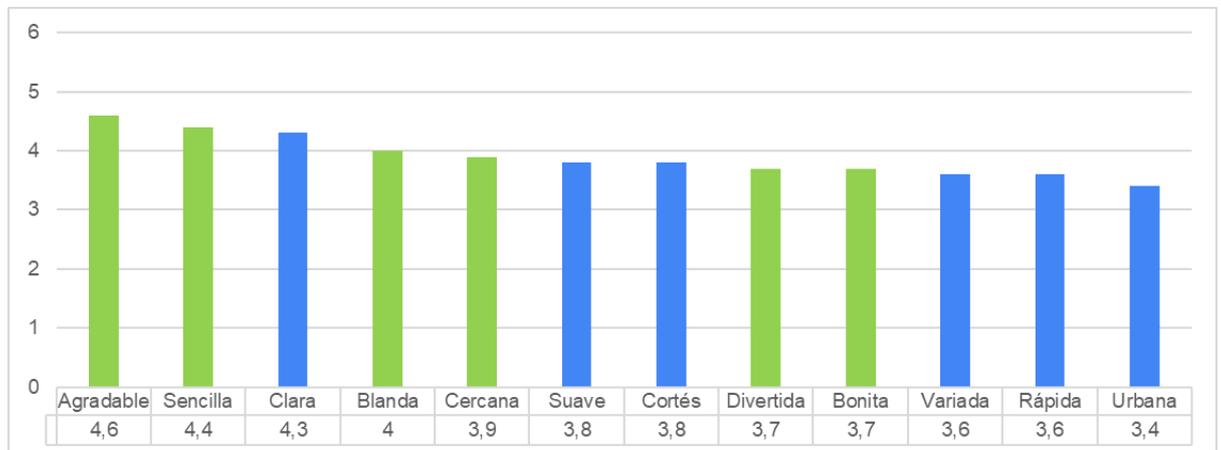
Gráfica 12. Opinión sobre los venezolanos

6.2.2. Valoración directa de la variedad central venezolana

La valoración directa se hizo a partir de una escala de diferencial semántico de 1 a 6, en donde la comunidad receptora evaluó características cognitivas de la pronunciación de la variedad central venezolana, con sus respectivos opuestos, como la voz áspera y suave, monótona y variada, rural y urbana, lenta y rápida, confusa y clara, cortés y descortés, marcadas en la Gráfica 13 con el color azul, y categorías afectivas como voz agradable y desagradable, complicada y sencilla, distante y cercana, dura y blanda, aburrida y divertida, fea y bonita, marcada con el color verde.

La valoración directa se mantuvo dentro de un nivel positivo oscilante entre medias de 3 a 5, se le atribuyó a la variedad una pronunciación *agradable* (4,6), la cual fue entre todas las categorías directas la mejor valorada, seguida a esta se encontró la voz sencilla (4,4) y clara (4,3), característica de orden cognitivo. Entre las medias más bajas, se le asignó a la pronunciación de la variedad escuchada una valoración más monótona, lenta y rural, dado que las categorías de variada (3,6), rápida (3,6) y urbana (3,4) fueron las que obtuvieron una media más baja. Aspecto que llama la atención dado que, durante las entrevistas semidirigidas realizadas a la población en condición de movilidad, estos aseveraban que la comunidad receptora reiterativamente les expresaba negativamente la rapidez de sus formas de hablar.

En la Gráfica 13 se puede observar, así mismo, que nuevamente los aspectos de orden afectivo son los más destacados de la variedad de habla por sobre los valores cognitivos, lo que quiere decir que sobre esta variedad también recae el prestigio psicosocial a partir de gustos, identidades y solidaridades compartidas. La media general cognitiva se situó en (3,8), mientras que la media general afectiva en (4,0), más alta pero no tan distante de la media general (3,9).

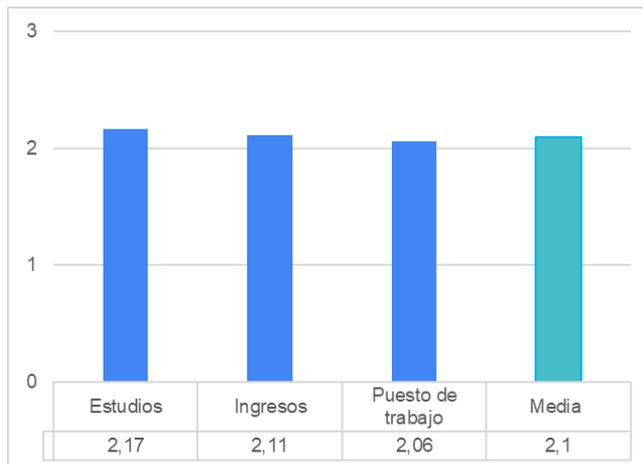


Gráfica 13. Valoración directa

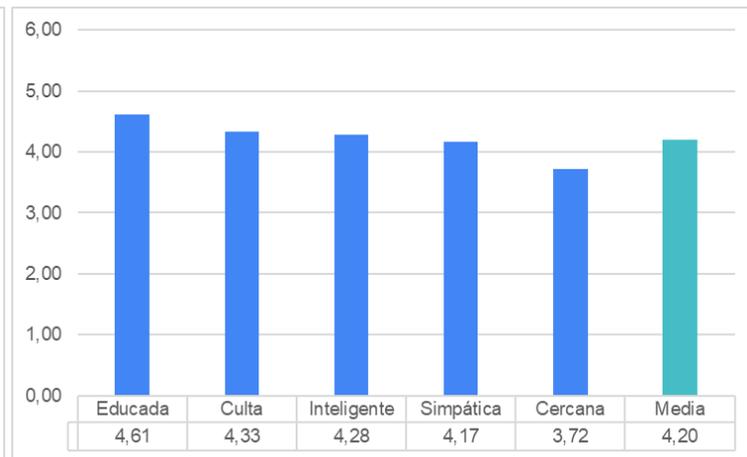
6.2.3. Valoración indirecta de la variedad central venezolana

Al ahondar en las creencias y actitudes de la población receptora hacia los hablantes de la cinta estímulo en sus dimensiones sociológicas, se evidenció, como se muestra en la tabla 14, que la media general (2,1), sitúa en un rango alto las tres características evaluadas: nivel de estudios, ingresos y puesto de trabajo. Los valores numéricos aunque son bastante cercanos constatan que el nivel de estudios (2,1) es el carácter mejor puntuado y el puesto de trabajo el menor (2,0) por pequeñas diferencias decimales.

Por otro lado, en términos psicológicos, las medias muestran que los aspectos mejor valorados en la técnica indirecta son los cognitivos frente a los afectivos. Personas educadas (4,6), cultas (4,3) e inteligentes (4,2), están por encima de las simpáticas (4,1) y cercanas (3,7). Todas las características, incluyendo la media general y exceptuando la cercanía, se ubican en un rango alto. La distancia medial de esta última categoría, sugiere una marca diferencial de la variedad propia con respecto a la venezolana.



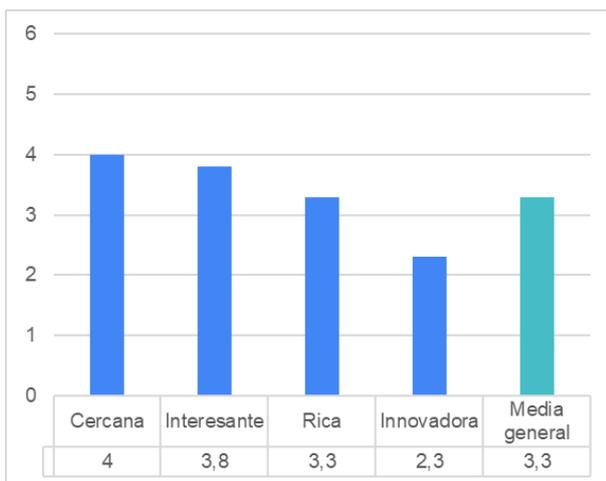
Gráfica 14. Valoración sociológica



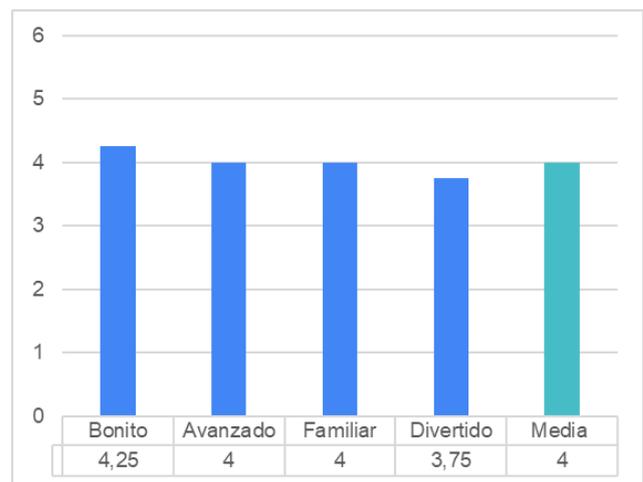
Gráfica 15. Valoración psicológica

Las valoraciones de la región y la cultura atribuidas al hablante escuchado en la cinta estímulo se mantuvo en un nivel medio, ver Gráfica 16 y 17, los valores oscilan entre dos y cuatro puntos, salvo por la característica bonita (4,25), la cual fue la mejor puntuada entre todas las demás opciones de la región.

La cultura fue entre todas las valoraciones la que recibió las medias más bajas, la tendencia indica que la cultura del hablante se considera menos interesante, rica e innovadora. Estos resultados podrían tener incidencia en la predisposición frente a la variedad evaluada.



Gráfica 16. Valoración de la cultura



Gráfica 17. Valoración de la región

6.2.4. Escala de Likert

La población receptora mostró el grado de acuerdo y desacuerdo frente a 32 enunciados en los que se evaluaron distintos aspectos de la migración venezolana, entre los que se incluyen preocupaciones lingüísticas, culturales, laborales y sociales. La escala de valoración estuvo integrada por cuatro niveles en donde uno significa *nada de acuerdo*, dos *poco de acuerdo*, tres *bastante de acuerdo* y cuatro *totalmente de acuerdo*. Los resultados de la Tabla 4, muestran la distribución de los enunciados en tres niveles, marcados por la gradación de color, en donde ninguno obtuvo medias correspondientes a la opción *nada de acuerdo*, a su vez, estos se ordenaron de mayor a menor, es decir, del consenso a la discordancia de la población receptora. De igual forma, se marcó en dicha tabla el tópico al cual hace referencia el enunciado en relación a un color; el amarillo a la conciencia lingüística; el morado a la lengua como elemento de prestigio; el verde, al que se le da prioridad en la comunidad receptora, indica el proceso de integración sociolingüística y la valoración de las variedades; el naranja corresponde a la identidad y el rosa a la acomodación comunicativa.

Así, las frases con las que los medellinenses estuvieron totalmente de acuerdo, corresponden a la cantidad de migrantes venezolanos que llegan a Medellín, es decir, al reconocimiento de la escala del contacto entre poblaciones, y a su vez, a la identificación de las formas de habla que los caracterizan. Llama la atención de este nivel, la apertura que se nota frente al consenso del enunciado «Me gusta (o me gustaría) conocer las culturas de los inmigrantes venezolanos», situación que concuerda con enunciados siguientes que refieren la aceptación del contacto, la convivencia y la integración de los migrantes.

Justamente en el nivel *bastante de acuerdo*, se ubican diecinueve de los treinta y dos enunciados. La gradación va desde la ratificación de la identidad y el arraigo lingüístico, la marcación de los problemas de convivencia y de trabajo por la migración, la consolidación del habla de Medellín como variedad normativa, idea que se ubica en una franja intermedia de aceptación por los entrevistados, entre otros. Entre los últimos lugares de este rango, se señala la posibilidad de la asimilación de la variedad del español de Medellín por los hijos de los migrantes como elemento de prestigio, ascenso social y laboral, situación que contrasta con la franja siguiente, del poco de acuerdo, en la que no se reconoce esta opción a los migrantes para acceder a un prestigio por el uso del habla de Medellín. En este apartado resalta el desacuerdo hacia la necesidad de los migrantes en la sociedad medellinenses, la reafirmación identitaria sobre la propia habla y también el reconocimiento de la diferencia del otro y la posibilidad de que este mantenga sus usos lingüísticos.

Hay demasiados inmigrantes venezolanos en Medellín.	Suelo reconocer el origen de un inmigrante venezolano por su manera de hablar.	El número de inmigrantes venezolanos que llega a Medellín está aumentando.	Los inmigrantes venezolanos están integrados porque hablan la misma lengua.	Me gusta (o me gustaría) conocer las culturas de los inmigrantes venezolanos.	Me siento cómodo hablando con inmigrantes venezolanos.	No me gustaría que la forma de hablar de los medellinenses cambiara por el contacto con las formas de hablar de los inmigrantes venezolanos.	Me gusta (o me gustaría) tener amigos inmigrantes venezolanos.
3,61	3,33	3,17	3,17	3,11	3	3	3

Considero enriquecedor para los medellinenses convivir con las culturas de los inmigrantes venezolanos.	El dominio del español es la principal muestra de la integración de los inmigrantes venezolanos.	Los inmigrantes venezolanos están integrados en la sociedad medellinense.	Los inmigrantes venezolanos a menudo son un problema para la convivencia social.	No me gustaría utilizar elementos de la forma de hablar de los inmigrantes venezolanos porque sería una manera de perder mi identidad.	El contacto de los medellinenses con los inmigrantes venezolanos supone un avance para la convivencia.	Los inmigrantes suponen una amenaza para el trabajo de los colombianos.	La integración de los inmigrantes depende de su nacionalidad.
2,94	2,94	2,89	2,83	2,83	2,72	2,67	2,39

El español de Medellín es más correcto que las formas de hablar de los inmigrantes venezolanos.	La forma de hablar de los medellinenses ha cambiado por el contacto con los inmigrantes venezolanos.	Si un inmigrante habla como los medellinenses puede conseguir mejores puestos de trabajo.	Si los hijos de los inmigrantes venezolanos hablan como los medellinenses, pueden mejorar en la escuela.	Si los hijos de los inmigrantes venezolanos hablan como los medellinenses, pueden encontrar mejores oportunidades profesionales.	Si los hijos de los inmigrantes venezolanos hablan como los medellinenses, pueden mejorar las relaciones sociales.	Los inmigrantes contribuyen a solucionar problemas laborales en Colombia.	Si un inmigrante venezolano habla como los medellinenses, puede conseguir que mejoren sus relaciones sociales.
2,28	2,28	2,28	2,22	2,22	2,22	2,17	2,17

Si un inmigrante venezolano habla como los medellinenses, podría obtener más beneficios sociales.	Los inmigrantes venezolanos son necesarios en la sociedad medellinense actual.	Si un inmigrante venezolano habla como los medellinenses, podría tener oportunidad de relacionarse con gente más interesante.	Si un inmigrante venezolano habla como los medellinenses, podría conseguir que lo respeten más.	Cuando hablo con inmigrantes de origen no hispanoamericano o cambio mi forma de hablar.	Los migrantes venezolanos deberían hablar como hablan los medellinenses.	Cuando hablo con migrantes de origen hispanoamericano, cambio mi forma de hablar.	Me gustaría hablar las lenguas de los inmigrantes venezolanos que viven en mi entorno.
2	1,89	1,89	1,83	1,80	1,72	1,67	1,50

Tabla 4. Escala de Likert

7. Análisis de resultados

7.1. Integración sociolingüística de los migrantes en Medellín

La conciencia sociolingüística de las comunidades de habla en contacto se torna fundamental en la consolidación de los juicios de valor que son reproducidos en las actitudes lingüísticas (Sancho, 2014). En el contexto migratorio de Medellín, la población en condición de movilidad y sus habitantes han hecho notorio el grado de reconocimiento lingüístico existente entre ambos. Aunque bien, la relación no es totalmente bilateral, es el colectivo migrante quien mejor identifica la variedad de la población receptora, situación comprensible dado el nivel de interacción al que diariamente está expuesta y por causa de la generalización de que en las situaciones migratorias la lengua o variedad residente es mayoritaria frente a la minoría migrante (Moreno Fernández, 2009).

Los hablantes de Medellín aunque afirman tener una conciencia lingüística de las formas de habla venezolanas, aún no reconocen la gama de realizaciones regionales, es decir, los distintos dialectos de los migrantes. De hecho, no distinguen ni diferencian aún los acentos y rasgos de las variedades, confundiéndolas en un alto grado con la variedad caribeña colombiana, que no goza de un prestigio lingüístico dentro de la comunidad de habla antioqueña, situación que se ha rectificado en otras investigaciones.

Por ejemplo, los jóvenes universitarios antioqueños han situado al habla caribeña, dentro de la cual se incluyen las zonas costeras colombianas, en el último lugar de las respuestas a la pregunta abierta sobre el habla que los colectivos estudiantiles consideraban más prestigiosa. Los entrevistados seleccionaron su propia variedad, la antioqueña, y después enunciaron otras regiones más próximas a las suyas pertenecientes al dialecto andino, así mismo, sobrepusieron otras variedades como la española, la chilena, la rioplatense y la mexicana a la caribeña (González *et al.*, 2018).

En el proyecto LIAS, *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*, ante la pregunta «¿En qué región o regiones del país no le gusta cómo se habla el español?», los encuestados de origen bogotano y de otras partes del país respondieron en un 68% que no gustaban del español del caribe o atlántico colombiano, siendo la opción con mayor porcentaje (Bernal *et al.*, 2014). Esta tendencia de diferenciación con los dialectos caribeños ha tenido como consecuencia una actitud negativa que podría tener incidencia en las actitudes hacia las variedades venezolanas que hacen parte, en general, del español caribeño. La similitud podría provocar una prevención y prejuicio hacia estos dialectos.

Por este motivo, al hacer una comparación entre las medias de las valoraciones directas e indirectas hacia ambas variedades, se evidencia que la puntuación de la comunidad migrante hacia la variedad receptora es mucho más alta que a la inversa, a pesar de que en términos generales las valoraciones fueron bastante positivas, y se situaron entre rangos medios y altos, la diferencia se marca en casi todos los aspectos por un punto más, como se puede visualizar en la Tabla 5, cuestión que probablemente indique la dirección en la que se podría dar una variación lingüística.

En este sentido, el repertorio lingüístico de contacto se está dando entre las variedades costeña y andina, que son la base de la división super dialectal de Colombia, según lo establecido desde el siglo XX por Joaquín Montes (1982), así entonces la escala de complejidad idiomática de la integración sociolingüística, es de segundo nivel entendiendo que la situación de contacto es monolingüe con distintas variedades, estableciendo una relación de afinidad bastante cercana, dentro de las posibilidades idiomáticas.

Visto este panorama, la comunidad de acogida no asigna a la variedad de habla venezolana un prestigio lingüístico, tampoco en términos sociales, dado que la valoración cultural asociada a los hablantes de la variedad central venezolana es la más baja de todas las medias. Las valoraciones psicológicas y afectivas, aunque son las más altas de la variedad, no se alejan por mucho a los valores más bajos.

	Media afectiva	Media cognitiva	Media directa	Media sociológica	Media psicológica	Media cultura	Media región	Media indirecta
Variedad antioqueña valorada por la comunidad migrante	4,8	3,8	4,3	2,4	5,0	4,4	4,9	4,1
Variedad venezolana valorada por la comunidad receptora	4,0	3,8	3,9	2,1	4,2	3,3	4	3,4

Tabla 5. *Medias*

No obstante, como se ve en la Tabla 5, la media cognitiva es la característica menor puntuada entre todas las valoraciones de la variedad antioqueña, la cual tiene el mismo valor que la venezolana, y cuya evaluación tendría que ver con un menor conocimiento del dialecto en cuestión, pero sobre todo, de la carencia de prestigios abiertos, sociales y lingüísticos

(Cestero Mancera y Paredes García, 2018) por parte de la comunidad migrante hacia el habla de Medellín. Esta percepción, del habla receptora como un dialecto no normativo por parte de la población en condición de movilidad, se reafirma en la percepción negativa que estos tienen de la alta presencia de vocablos malsonante en los usos lingüísticos de la población de acogida, mención recurrente en las entrevistas semidirigidas:

No es todo el mundo, pero hay muchas personas que son groseras, es una de las cosas que no me gustan, no sé si tiene que ver con la educación, la cultura, la crianza o qué, pero sí, la mayoría tienen palabras muy groseras para expresarse.

La comunidad venezolana entrevistada, en este sentido, valoró en su mayoría, como inapropiadas y soeces los términos que se emplean con el objetivo de ofender e insultar, pero también con fines nominales, es decir, como fórmulas de tratamiento. La normalización y recurrencia de este léxico en la comunicación, es justamente el rasgo más enunciado que disgusta de las formas de hablar en Medellín y que podría amenazar la imagen positiva de sus interlocutores, la carencia de prestigio en el habla y el distanciamiento normativo de la variedad receptora.

La positiva valoración hacia el habla de Medellín se da a través de las valoraciones afectivas, lo que incrementa una buena predisposición hacia los usos de la comunidad receptora por vía de prestigios psicosociales, que estarían relacionados con las evaluaciones psicológicas y sociológicas que se hicieron sobre sus hablantes; así como también por la relación entre gustos y solidaridades, reforzada en la buena percepción manifiesta en la disposición, colaboración y gentileza, atribuidas a las personas de Medellín, que hace además que se genere un afecto por la comunidad de habla y se generen actitudes positivas hacia la ciudad, su entorno y desarrollo.

7.1.1. Acomodación lingüística

En distintas oportunidades, tanto en las entrevistas semidirigidas como en los cuestionarios, la población en condición de movilidad ha manifestado el nivel de apertura hacia la acomodación lingüística, es decir, frente al procedimiento mediante el cual «los participantes en una interacción ajustan sus usos sociolingüísticos y comunicativos a las pautas esperadas en el interlocutor» (Moreno Fernández, p.130). Los migrantes, en suma, han tomado una actitud convergente hacia la población receptora, se han aproximado y han recibido la influencia de la otra variedad en contacto, la cual no ha sido respondida de forma recíproca. No ha habido un distanciamiento lingüístico por parte de la población refugiada para acentuar las diferencias sociales entre los grupos en contacto, más bien, la intención ha sido mejorar la eficiencia de la

comunicación para mantener una identidad social positiva. Hecho que no se manifiesta en el grupo de acogida.

Ahora bien, la convergencia también se establece con matices, puesto que los venezolanos encuestados han mostrado lealtad lingüística hacia sus variedades, así como una alta estima por las costumbres y la cultura de su país; no desean abandonar sus usos lingüísticos, opinión presente, sobre todo, en el colectivo más adulto, pues temen perder rasgos de la identidad grupal. Sobre los hijos pequeños llegados y nacidos en territorio colombiano, los migrantes han expresado que no ven inconveniente en que ellos hablen las variedades receptoras. La población infantil que está en etapa de adquisición del lenguaje, tiene un proceso de acomodación mucho más rápido, ya que reproducen el habla de la mayoría.

Ahora bien, la cortesía de la población receptora podría ser uno de los pocos niveles en los que se establecería una relación de solidaridad con los migrantes, puesto que por lo demás la acomodación lingüística de la comunidad de acogida ha sido de una tendencia divergente, tomando como base las actitudes lingüísticas. De igual manera, esta estrategia buscaría acentuar la diferencia identitaria entre ambas comunidades, pues la adaptación del habla medellinense y la acomodación no se siente en ningún nivel lingüístico.

Se podría agregar además que la cortesía verbal al estar basada en el concepto de imagen (Brown y Levinson, 1978) sirve tanto para reforzar actos de la imagen positiva que tiene como finalidad ser reconocido y apreciado, pero al mismo tiempo puede fortalecer actos amenazadores de la imagen negativa, es decir, la dominación y la reafirmación de estrategias de deferencia y de distancia (Haverkate, 1994).

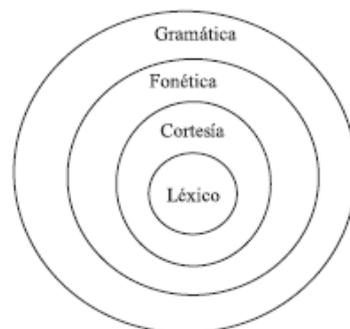
En su estudio *Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín*, Milton Castellanos apuntan a que las estrategias de cortesía positiva buscan, en algunas ocasiones, «crear una solidaridad simbólica con el oyente borrando la distancia social que los separa» (2012, p. 138), así como también, exaltar al oyente para establecer vínculos de confianza con interlocutores desconocidos con fines persuasivos; ahora bien, en la cortesía negativa, se propende marcar la distancia entre el oyente y el emisor. Sin embargo, estos niveles varían a partir de las condiciones contextuales de cada enunciado, en los que a su vez está implicado el poder relativo del destinatario sobre el hablante, la distancia social y el grado de imposición. Al trasladar estos factores a la situación migratoria venezolana, el contexto puede tornarse direccional, teniendo en cuenta las condiciones de vulnerabilidad y las jerarquizaciones a las que está expuesta la población refugiada.

7.1.2. Niveles lingüísticos de la acomodación

Los migrantes han sugerido que las primeras diferencias a las que se enfrentan en el orden lingüístico pertenecen al nivel léxico: las denominaciones y nomenclaturas que deben aprender y acomodar en su día a día; posterior a ello, le sigue la adaptación al sistema de la cortesía local, la cual se hace determinante en su tratamiento con otras personas en entornos laborales y sociales, por causa de la alta presencia de cortesía de solidaridad en la cultura paísa en contraste con otras culturas (Ji Song Jang, 2008) es así como la pragmática sería el segundo nivel al que se moldean. La fonética es otro nivel importante, teniendo en cuenta las diferencias identificadas entre acentos, que, como se ha evidenciado, se tardan un poco en asimilar por la confluencia de rasgos dialectales, diastráticos y diafásicos existentes entre las variedades. La acomodación de este nivel, se torna un poco más lenta y los cambios que se producen tardan más, el acento se mantiene como una parte de la identidad lingüística y al mostrar lealtad, sus rasgos perviven en la comunidad migrante. Finalmente, sobre la acomodación gramatical, poco se menciona en los migrantes venezolanos este nivel, pues es uno de las menos variables de la lengua y en donde se hallan pocas diferencias entre los dialectos del español (Lope Blanch, 2001), agregado además, que las variedades en contacto pertenecen a una lengua en común, y a una misma comunidad idiomática.

Por ello, el proceso de acomodación se da en el orden establecido en la Figura 1, patrón que concuerda con la muestra recogida en la investigación de Maria Sancho Pascual, *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*, en la que el procedimiento se da de manera similar, pasando primero por la consciencia de las diferencias léxicas, cuya adaptación está motivada por la necesidad de comunicarse de forma efectiva (p.300, 2014), y luego por los demás niveles, pragmático, fonético y finalmente gramatical.

Figura 1. *Proceso de acomodación lingüística*⁹



⁹ Figura tomada de *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*, p. 189.

7.1.3. Reacción de la población residente

El arribo de población inmigrante provoca reacciones de alcance social por parte de la población receptora, que se condensan en actitudes, creencias y emociones hacia dicha comunidad (Moreno Fernández, 2009). En este estudio de caso, las creencias manifiestas por la población receptora mostraron en las encuestas, una percepción positiva sobre las manifestaciones lingüísticas de los migrantes, lo que abre nuevos interrogantes en torno a la evaluación contrastiva de las entrevistas semidirigidas y sobre la proyección de actitudes políticamente correctas que encubren las valoraciones reales que se tienen hacia los hechos de habla y hacia los hablantes. Por ello, al retomar las respuestas ofrecidas por la población inmigrantes sobre la recepción de comentarios positivos o negativos por su forma de hablar, se encontró que casi la mitad de los encuestados aseguró haber recibido comentarios negativos que asocian comportamientos desfavorables y adversos a su población. Otros entrevistados, expusieron la acogida de comentarios positivos, sobre todo en entornos educativos universitarios, además de casos donde hubo una nula recepción de alguno de los dos tipos. Dentro de los comentarios negativos sobresale, por ejemplo:

Sí, claro, por lo menos hace como 15 días me monté en un taxi y el taxista nos..., nos...cómo fue, nos dijo que por nosotros ser venezolanos, nos dijo que los venezolanos veníamos para acá para Colombia era a robar, que nos identificó así de tan mal manera.

En este testimonio se muestra el rechazo hacia la población migrante por parte de los residentes de Medellín, en el que se pone en evidencia las prácticas y enunciados xenofóbicos que también circulan en los distintos entornos y que son manifiestos a partir de la asociación e identificación lingüística de los migrantes. Así, estos hechos terminan siendo reflejo de la compleja y variopinta situación migratoria, pues no son estos comentarios aislados dentro de las entrevistas, asimismo con recurrencia son denunciados a través de las redes sociales. Sobre este aspecto es determinante la implicación de ciertos discursos políticos y noticiosos que han construido imaginarios, percepciones y valoraciones negativas y sesgadas de los migrantes, tal y como ocurre con la asociación del alza de los delitos por causa del incremento de la migración, hechos que han sido desmentidos y no son fieles a la realidad (Bahar, Dooley, Selee, 2020).

Por otra parte, la corrección lingüística se situó como un juicio que marcó la inseguridad y la negatividad en las formas de habla de la población venezolana Algunos expresaron:

Negativos también, como te digo con el jefe, que yo le pedía algo por un nombre y entonces dice: no eso no se llama así, eso se llama así, entonces me decía, búscalo en

el diccionario, lo vamos a buscar en el diccionario, porque él es de las personas que es así.

En distintos niveles, la mención de este aspecto terminó siendo una reacción agresiva hacia los usos lingüísticos no locales. La población receptora al situarse como medida normativa, lo hace de manera arbitraria y prescriptiva, sugiriendo un grado de intolerancia hacia las diferentes variedades del español, un ejercicio de poder ejercido a través del lenguaje. Otros entrevistados, tanto hombres como mujeres, mencionaron haber recibido comentarios de sus jefes y compañeros de trabajo que calificaron de incorrecto y erróneas no solo la utilización de un léxico determinado sino también de la pronunciación de los migrantes, algunos relataron: «Negativo, sí, pues negativo, en el sentido de que..., o sea, negativo despectivo, que hablo muy rápido o que pronuncio, ellos piensan que pronuncio mal las palabras», «Bueno, algunas veces que no entienden las palabras que yo digo, que yo hablo muy rápido, así algo así.», «que no decíamos bien las palabras» y «cuando he trabajado en una peluquería, eh, como que me corregían, por lo menos para lavar el cabello, yo decía: échese para atrás, no, hacerme el favor... coloca hacia atrás y otras cosas»

En ese sentido, estos testimonios sugieren que la comunidad receptora considera su propia variedad como un modelo de corrección lingüística, perspectiva que se sostiene a partir de rasgos extralingüísticos relacionados más con los niveles sociológicos, psicológicos de los hablantes y del prestigio por vía del poder político y económico, que terminan incidiendo en la creación normativa local, nacional y supranacional (Quesada, 2008). Esta norma, como se ve en los comentarios, termina imponiéndose en la comunidad migrante, y más cuando las situaciones comunicativas revelan el grado de jerarquía y las relaciones de poder que se establecen con quienes corrigen; los testimonios también terminan sugiriendo la etapa de reconocimiento en la que se encuentran los migrantes frente a las normas lingüísticas que tiene la comunidad medellinense y el sistema de valores que todavía no comparten las poblaciones en contacto.

Uno de los informantes señaló, además, sobre los comentarios recibidos: «En sí, negativos. Este, como una grosería y por el dialecto que uno usa, que es diferente del de acá del de allá de Venezuela». Este connota el poco respeto y reconocimiento de los usos diferenciales de la población migrante, lo cual podrían tener incidencia en la rapidez del proceso de asimilación, provocando una aculturación en el grupo de llegada. La cultura venezolana estaría siendo amenazada, pues sus hablantes podrían renunciar a ella para beneficio, y por presión, de la cultura mayoritaria. Aunque la población receptora en las

encuestas propendió por una multiculturalidad en la que manifestó aceptar la diversidad cultural, y por extensión lingüística, los testimonios aducidos por parte de la población migrante demuestran que una parte importante de la población receptora manifiesta un grado de xenofobia a través de la valoración de los aspectos lingüísticos y mediante estrategias de corrección. En ese sentido, el efecto de las estrategias de aculturación podría ser problemático entre las comunidades en contacto. Ya que son oscilante las creencias y actitudes, teniendo en cuenta los dos métodos utilizados, y la variedad de percepciones que se tienen sobre el fenómeno migratorio.

7.1.4. Integración social

Ahora bien, el nivel lingüístico al hacer parte de la integración social, es afectado por las relaciones intersubjetivas, así como por la distribución de las funciones sociales, en los hechos y posibilidades comunicativas (Moreno Fernández, 2009). Medellín es una ciudad que ha avanzado fuertemente en políticas públicas migratorias, dentro de sus planes de desarrollo se ha adelantado en el establecimiento de garantías y reconocimientos de derechos a la población migrante, aunque bien, sigue habiendo muchos retos por superar, especialmente en materia laboral que es uno de los niveles más importantes para la permanencia, y sobre la que los encuestados manifestaron más inconformidad; las instituciones municipales han brindado un mínimo de apoyo en torno a la educación, programas de alimentación y atención en salud, recreación y deporte, vinculación al Sisbén, programa que trata de focalizar la garantía de beneficios sociales a la población más vulnerable, entre otras políticas que han marcado la diferencia frente a otras ciudades del país (Observatorio de Venezuela y Fundación Konrad Adenauer, 2020).

La población migrante tiene un alto grado de escolaridad, muchos de ellos, son universitarios y cuentan con conocimientos prácticos y académicos que podrían subsanar la demanda en distintas áreas en las que actualmente no ejercen, este aprovechamiento podría propiciar un fuerte intercambio cultural de saberes, al mismo tiempo que un desarrollo económico que permita mayor integración social de los refugiados y relaciones socioeconómicas más interdependientes.

En ese sentido, uno de los pasos más grandes que se han dado en políticas públicas ha sido la creación del Permiso Especial de Permanencia, un documento que permite la regularización y legalización de la población migrante en todo el país, su integración en la vida productiva, así como la identificación, el registro y la documentación formal para que se logre detectar oportunamente a las personas en condiciones de necesidad específica o vulnerabilidad

que requieran canales de atención especializados (Migración Colombia, 2020). En ese sentido, la integración social de los migrantes venezolanos en Medellín es avanzada.

7.1.5. Modelo piramidal

Basados en el modelo piramidal de la integración sociolingüística propuesto por Moreno Fernández (2009), el cual está compuesto por cuatro niveles, se podría situar la migración venezolana en Medellín en un nivel intermedio entre la *Integración Laboral/ Escolar* y la *Integración social*, nivel 1 y 2 respectivamente. Como se ha venido mencionado con anterioridad, la inclusión social de la población migrante ha estado presente en las agendas políticas gubernamentales, aunque no está del todo finalizada, sigue avanzando, y esto es un paso determinante para que se llegue a dar la *Integración identitaria* último escalafón de la pirámide. Se podría agregar en referencia a las habilidades lingüísticas, que se contempla una paulatina adecuación de los aspectos pragmáticos, como viene sucediendo con las pautas de cortesía o con el reconocimiento del léxico de especialidad y de los valores connotativos, tanto en las esferas sociales como laborales específicas por parte de la comunidad en condición de movilidad. La acomodación lingüística ha proporcionado un avance en la comunicación de las poblaciones en contacto, así como una mayor conciencia del propio aprendizaje de los refugiados. Sobre las habilidades y funciones comunicativas, la interacción social de los migrantes se da mayoritariamente en el ámbito laboral/ escolar, dándose un relacionamiento supeditado sobre todo a estas esferas, aunque bien, se empiezan atisbar interacciones socioculturales más complejas. En este punto, es necesario focalizar e identificar los impedimentos que no posibilitan la confluencia social de los actores, pues como se evidenció en las entrevistas, la población receptora pone algunas barreras y está en una permanente confrontación entre actitudes positivas y negativas hacia los migrantes venezolanos. Por ello, es determinante desarrollar procesos pedagógicos que actúen frente a los estigmas y prejuicios errados que se propagan sobre el fenómeno migratorio y que pone en tensión la convivencia y la inclusión de las personas en condición de movilidad.

Así bien, por otra parte, los venezolanos residentes en Medellín se encuentran en un punto en donde pueden expresar opiniones, actitudes, conocimientos, gustos y disgustos en sus discursos tanto de orden lingüístico como social, pues la familiarización con los referentes culturales de la comunidad de acogida ya es compartida.

De este modo, la integración por ahora es más lingüística que sociolingüística, el proceso demuestra que los indicadores sociales y lingüísticos están ajustándose, pero aún no se da de manera mutua la construcción intersubjetiva de la realidad social, por tanto ambas

poblaciones aún no comparten los mismos valores y creencias, la tendencia evidencia que la población migrante es quien está tratando de acercarse al sistema de los residentes, las creencias y actitudes hacia la variedad antioqueña, sus hablantes, su región y cultura así lo demuestran, además de que en suma existe una dependencia socioeconómica por parte de los migrantes que los supedita a una jerarquía social.

8. Conclusiones y perspectivas

A la luz de lo expuesto anteriormente, es posible determinar, en primera instancia, el alto grado de reconocimiento que tiene la población migrante hacia la variedad de habla de Medellín, así como el significativo porcentaje de inexactitud y equivocación de la población receptora frente al reconocimiento de la variedad central venezolana a causa de su relacionamiento con las hablas caribeñas colombianas. Esta investigación ha suscitado nuevos interrogantes sobre la valoración y la identificación que podría tener la población medellinense hacia otros dialectos venezolanos, tanto caribeños como andinos y sus actitudes frente a estos, resultaría de gran interés realizar estudios comparativos tanto entre las distintas variedades del español colombiano y venezolano.

Los inmigrantes han demostrado que las valoraciones hacia el habla de Medellín y hacia sus hablantes son muy positivas, tanto así que enunciaron su preferencia frente a otras zonas del país. En términos de pronunciación las mejores evaluaciones fueron atribuidas a las características de orden afectivo, mientras que en la valoración psicológica, sociológicas de los hablantes destacó el nivel cognitivo también en la valoración del país y la cultura. Justamente, estas percepciones sobre el dialecto antioqueño han desencadenado un proceso de acomodación lingüística convergente hacia la variedad receptora, cuyo proceso ha seguido la estructura de otros entornos migratorios, como el caso ecuatoriano en España. De igual forma el proceso ha ido permitiendo el reconocimiento de las diferencias y los ajustes que aplica el grupo migrante en los distintos niveles de la lengua. Esta acomodación muestra la tendencia y sentido en el que se estaría dando el cambio y la asimilación de los rasgos lingüísticos.

Por otra parte, la actitudes y creencias de la población residente hacia el habla central venezolana son ambivalentes, situación que se hizo evidente en la comparación de los datos recogidos en los dos modelos metodológicos usados, encuestas y entrevistas semidirigidas, en la que afloraron actitudes positivas y negativas, estas últimas rastreadas sobre todo en los testimonios ofrecidos por la población migrante. Esta discusión pone de manifiesto algunas incoherencias y encubrimientos de las actitudes negativas con el fin de mantener una

evaluación políticamente correcta que no refleja la actitud real hacia los hechos del habla. Este trabajo enuncia la necesidad dialógica de las fuentes en el estudio de las actitudes lingüísticas y su contraste para obtener un mejor análisis del fenómeno en cuestión. Aún así, en la presente investigación, las encuestas también mostraron en términos de medias, la desestimación de prestigios lingüísticos hacia la variedad central venezolana, y sus diferencias porcentuales respecto a la valoración hacia el habla de Medellín. En ese sentido, lo mencionado se correlaciona con la frecuente corrección lingüística a la que es sometida la población en condición de movilidad, ya que la alta estima que los residentes tienen sobre su propia variedad, la sitúa como un modelo normativo. Aunque esta idea no se comparte con el grupo migrante, que no considera a la variedad antioqueña como normativa sobre todo por el poco valor cognitivo que les atribuyeron a los aspectos de la pronunciación y al nivel léxico, en donde abundan las expresiones malsonantes, las cuales disgustan del habla medellinense. Esta situación sobre la corrección lingüística al ser divergente, podría tornarse problemática dada el poco consenso que hay al respecto, aun así el grupo migrante ha cedido en la asimilación del sistema normativo de la población residente.

Por este motivo, sigue siendo una necesidad pedagógica enseñar la diversidad lingüística y normativa, con el fin de erradicar los prejuicios tanto sociales como lingüísticos que hay sobre las poblaciones migratorias. La lengua, como hecho social, también termina reproduciendo estas actitudes basadas en el desconocimiento que entorpecen la integración y la inclusión. Por ello, el proceso de integración sociolingüística no está concluido ya que este tiene como finalidad nuevas formas de interacción social entre dos culturas para que se nutran mutuamente y generen nuevos espacios de convivencia, sin embargo, aunque hay avances en términos de políticas públicas, faltan varios esfuerzos sobre todo por parte de la comunidad receptora para que haya un mutuo reconocimiento y aprendizaje en términos comunicacionales. El proceso no puede reducirse a la adsorción de los rasgos lingüísticos de una población sobre otra, y más de una que es mayoritaria, y que además goza de prestigios sociales y económicos frente a la otra.

Muchos de los migrantes radicados en Medellín tienen vocación de permanencia, y con ello, ratifican la atención que este fenómeno sigue teniendo en diversos niveles sociales, las repercusiones de este contacto serán, por tanto, a corto y a largo plazo. Este trabajo es un primer paso que deja abiertas muchas posibilidades investigativas, así como materiales y corpus sensibles a investigaciones sincrónicas y diacrónicas.

Finalmente, la incidencia identitaria en la construcción de prestigios lingüísticos, la comprensión de las normas de la cortesía verbal y la corrección lingüística de la población

receptora han sido temáticas que se han destacado y sobre los que valdría la pena profundizar en esta situación de contacto, siempre con miras a construir en soluciones que permitan una integración digna humana y empática con los migrantes.

9. Referencias Bibliográficas

- ACNUR (2020). *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2020*. <https://www.acnur.org/stats/globaltrends/60cbddf4/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2020.html>.
- ACNUR (2021). Situación de Venezuela. <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>.
- Alvar, Manuel (1996). *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Editorial Ariel, S.A.
- Álvarez, Alexanda; Obediente, Enrique; Rojas, Nelson (2009). Subdialectos del español caribeño de Venezuela: prosodia e identidad regional. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2 (14) , 7-20.
- Bernal Chávez, Julio Alexander; Munévar Salazar, Alejandro y Catalina Barajas (2014). Actitudes lingüísticas en Colombia. En Ana Beatriz Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco, (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 5. [en línea]. Disponible en: <http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/1006/1/Actitudes-linguisticas-en-Colombia.pdf>.
- Bernal Chávez, Julio Alexander (2016). *Actitudes lingüísticas de los bogotanos hacia los dialectos del español hablado en Colombia y las variedades nacionales de esta lengua en los demás países de Hispanoamérica*. Tesis de doctorado, University of Bergen. [en línea]. <http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/1251/1/Actitudes-Linguisticas-de-los-Bogotanos-Julio-Bernal-Tesis-Doctoral-2016.pdf>.
- Castellano Ascencio, Milton Daniel (2012). Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín. *Lingüística y literatura*, (62), 123-139. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/lyl/article/view/14528>.
- Castro, Thais (2015). Ellos pronuncian mejor que nosotros: actitudes lingüísticas hacia el español de Venezuela en la comunidad de habla caraqueña. *Lengua y Habla*. 5, 39-55. <https://www.redalyc.org/pdf/5119/511951375003.pdf>.
- Cestero Mancera, Ana M. y Paredes García, Florentino (2018). Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología*, 53(2): 11-43. [en línea]. <http://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51940>.
- Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2014). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes. Bergen: University of Bergen. <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0>
- Córdoba Henao, G.A. (2012) La importancia de los estudios sobre las actitudes y valoraciones lingüísticas. *Lenguas en contacto y bilingüismo: revista digital* (4), 1-16. Disponible

en:

<http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/995/1/LA%20IMPORTANCIA%20DE%20LOS%20ESTUDIOS%20SOBRE%20LAS-REV-LYB-No%204.pdf>

De Liso, Antonio (11 de febrero de 2018). Así se vivía cuando la ola era de Colombia hacia Venezuela. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/anteriormente-la-ola-migratoria-era-de-colombianos-hacia-venezuela-181258>.

El País (2013). *Medellín, designada la ciudad más innovadora del mundo por City of the Year*. https://elpais.com/economia/2013/03/01/agencias/1362152298_236500.html

ENCOVI. (2019-2020). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2019>.

Flórez, Luis (1961). *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*. *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, XVI, 104.

Freitez, Anitza (2018). *Migración reciente de mujeres en el contexto de la crisis venezolana*. <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/informes-y-reportes/emigracionmujerescrisis>

Gómez Vargas, Deisa Enid (2003). Actitudes lingüísticas como indicadores de identidad: un estudio de caso en Medellín-Antioquia. En Leonel Ruiz Miyares, C. E. Álvarez Moreno, y María Rosa Álvarez Silva (eds.). *VIII Simposio Internacional De Comunicación Social*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada, 163-167. <https://es.scribd.com/document/22788334/Actitudes-linguisticas-como-indicadoras-de-identidad-un-estudio-de-caso-en-Medellin-Colombia>.

González Rátiva, María Claudia (2006). *La situación lingüística de Colombia*. En: Estudios sociolingüísticos del español de España y América. Arco Libros.

González- Rátiva, María Claudia; Muñoz-Builes, Diana Marcela; Guzmán García, Maira Fernanda y Laura María Correa Lopera (2018). Creencias y actitudes lingüísticas de los jóvenes universitarios antioqueños hacia las variedades normativas del español. *Boletín de Filología*, Tomo LIII, 2: 209–235. [línea]. Disponible en: <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51755/54154>

Haverkate, Henk (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmlingüístico*. Gredos.

Jang, Ji Son (2008). Estudio intercultural con el enfoque pragmático: cortesía medellinense y cortesía japonesa. En Henao, J.I. (Ed.), *Investigaciones lingüísticas en Antioquia*. La Carreta.

Lope Blanch, Juan Miguel (2001). La norma lingüística hispánica. En *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, Centro Virtual Cervantes. http://congresodelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_11_norma_jispanica/lope_j.htm.

López Morales, Humberto (1989). *Sociolingüística*. Gredos.

- Malaver, Irania (2002). Dime cómo crees que hablas y te diré quién eres. Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña. *Oralia* 5, 181-202.
- Migración Colombia (2021). *Distribución de Venezolanos en Colombia- Corte 31 de agosto de 2021*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-31-de-agosto-de-2021>.
- Migración Colombia (2021). *ABC Estatuto Temporal de Protección - Migrantes Venezolanos*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/abc-estatuto-temporal-de-proteccion-migrantes-venezolanos>.
- Molina Martos, Isabel (2020). Inmigrantes colombianos en Madrid: actitudes lingüísticas y pautas de integración social. *Lengua y migración / Language and Migration*. 12(1), 83-102.
- Montes Giraldo, José Joaquín (1982). El español de Colombia propuesta de clasificación dialectal, *Thesaurus*, Tomo XXXVII, 1, 23-92. [en línea]. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/37/th_37_001_023_0.pdf
- Mora, Elsa (1997). División prosódica dialectal de Venezuela. *Omnia*, (2), 93-99. Disponible en : <https://produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/view/6990>.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. *Lengua y migración*. 1(1), 121-156.
- Moreno Fernández, Francisco (2016). Lingüística y migraciones hispánicas. *Lengua y migración* 5 (2), 67-89.
- Moreno Fernández, Francisco (2021). *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América PRESEEA*. Editorial Universidad de Alcalá.
- Obregón Muñoz, Hugo (1981). *Hacia el estudio de la entonación dialectal del español de Venezuela*. Instituto Universitario Experimental de Maracay.
- Observatorio de Venezuela (2020). *Frontera y Movilidad Humana: Recomendaciones para la integración e inclusión de la movilidad humana proveniente de Venezuela en las políticas de recuperación socioeconómica postcovid-19 en las zonas de frontera*. <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/informes-y-reportes/frontera-y-movilidad-humana>.
- Observatorio de Venezuela y Fundación Konrad Adenauer (2020). *Retos y oportunidades de la integración migratoria: análisis y recomendaciones para Medellín*. <https://www.kas.de/documents/287914/0/Migracion+MEDELLIN+19-11-2020-F.pdf/4261686f-cf9f-bf6e-3031-5708c973b3db?t=1606147316750>
- Organización de los Estados Americanos (2019). *Informe del Grupo de Trabajo de la Organización de los Estados Americanos para abordar la crisis de migrantes y refugiados venezolanos en la región*.

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/OEA-informe-migrantes-venezolanos-espanol_0.pdf.

- Paredes García, Florentino (2020). Un modelo para el análisis de la integración sociolingüística de la población migrante: fundamentos, dimensiones e instrumentos. *Lengua y migración / Language and Migration*. 12(1), 29-81.
- Peralta Céspedes, Manuel (2014). Más datos sobre las actitudes lingüísticas de los dominicanos en Madrid. *Lengua y migración*. 6(2), 41-66.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2008). De la norma monocéntrica a la norma policéntrica en español. Algunas reflexiones históricas según testimonios y actitudes lingüísticas. En *II Congreso nacional: Multiculturalidad y norma policéntrica: Aplicaciones en el aula de ELE 26-27/09-2008*. [en línea]. <https://dokumen.tips/documents/de-la-norma-monocentrica-a-la-norma-policentrica-en-espanol.html>.
- Rodríguez Salgado, Laura y Vázquez Silva, Iria (2017). Integración sociolingüística de mujeres inmigrantes hispanoamericanas en Galicia: actitudes, mantenimiento y discriminación. *Lengua y migración / Language and Migration*. 9(2), 35-59.
- R4V. Plataforma de coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2022). *Refugiados y Migrantes Venezolanos en la Región - febrero 2022*. <https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-febrero-1>.
- Sancho Pascual, María (2010). Actitudes lingüísticas de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid. *Lengua y Migración*. 2(2), 83-96.
- Sancho Pascual, María (2013). La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social. *Lengua y migración*. 5(2), 91-110.
- Sancho Pascual, María (2014). *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Semana (8 de noviembre de 2020). *Miles de venezolanos emprenden regreso a su país en medio de la pandemia*. <https://www.semana.com/internacional/articulo/migrantes-regresan-a-venezuela-en-medio-de-la-pandemia/305994/>.
- Tovar Pinzón, Hermes (2001). Emigración y éxodo en la historia de Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En línea]. <https://doi.org/10.4000/alhim.522>

10. Anexos

10.1. Cuestionarios

10.1.1. Cuestionario sobre actitudes lingüísticas de los inmigrantes venezolanos

Fecha:

Ciudad:

Sexo:

Edad:

Estudios:

Sin estudios Estudios primarios Estudios secundarios Estudios universitarios

Ingresos mensuales:

Sin ingresos Menos del salario mínimo Un salario mínimo Más de un salario mínimo Más de tres salarios mínimos

Lengua materna:

¿Qué otros idiomas habla?:

Lugar de nacimiento (ciudad, país):

Fecha de la llegada a Colombia:

Lugar de residencia actual:

Tiempo de residencia en la ciudad:

Otros lugares de residencia en Colombia:

Situación laboral:

Profesión en su país:

Profesión en Colombia:

Cuestionario

1. ¿De dónde son la mayor parte de sus amistades en Colombia?

de Colombia de su país de otros países

2. ¿Con qué frecuencia viaja a su país?

más de una vez al año una vez al año menos de una vez al año

3. ¿Con qué frecuencia participa en actividades de ocio a las que asistan otros compatriotas?

diariamente semanalmente mensualmente sin frecuencia fija nunca

4. ¿Con qué frecuencia escucha música de su país?

diariamente semanalmente mensualmente sin frecuencia fija nunca

5. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias de su país?

diariamente semanalmente mensualmente sin frecuencia fija nunca

¿A través de qué medios?:

6. ¿Suele comprar a menudo en tiendas especializadas productos de su país?

diariamente semanalmente mensualmente sin frecuencia fija nunca

7. ¿Con qué frecuencia se comunica con familiares y amigos de su país?

diariamente semanalmente mensualmente sin frecuencia fija nunca

8. ¿Cree que ha incorporado a su manera de hablar algún rasgo de los medellinenses?

9. Señale los dos aspectos que más le gusten de la manera de hablar de los medellinenses.

1.

2.

10. Señale los dos aspectos que menos le gusten de la manera de hablar de los medellinenses.

1.

2.

11. Indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. La forma de vida de los medellinenses es más interesante que la de mi país.				
2. La cultura de mi país es más interesante que la colombiana.				
3. Intento mantener las costumbres de mi país.				
4. Considero que mi integración en Medellín es muy alta.				
5. Procuero siempre que puedo mantener mi forma de hablar.				
6. Prefiero que mis hijos mantengan la manera de hablar de sus padres.				
7. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de los medellinenses.				
8. Reconozco a un medellinense por su forma de hablar.				
9. Los medellinenses reconocen a mis compatriotas por la forma de hablar.				
10. A los medellinenses les gusta el modo de hablar de mis compatriotas.				
11. He sentido rechazo de algunos medellinenses por mi forma de hablar.				
12. Los medellinenses me han corregido al hablar en alguna ocasión.				
13. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar como los medellinenses.				
14. Si hablo como los medellinenses, puedo conseguir mejores puestos de trabajo.				
15. Si hablo como los medellinenses, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos.				
16. Si hablo como los medellinenses, podría tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante.				
17. Si hablo como los medellinenses, podría conseguir que me respetasen más.				
18. Si hablo como los medellinenses, podría obtener más beneficios sociales.				
19. Si mis hijos (si los tuviera) hablan como los medellinenses, pueden mejorar en la escuela.				
20. Si mis hijos (si los tuviera) hablan como los medellinenses, pueden encontrar mejores oportunidades profesionales.				
21. Entre las distintas formas de hablar español, el que se habla en Medellín es el más correcto.				
22. Cuando hablo con mis compatriotas, me siento más cómodo hablando como se habla en mi país.				
23. Me gusta el español que se habla en Medellín.				
24. Mi forma de hablar ha cambiado desde que estoy en Colombia.				
25. Cuando hablo con familiares que están en mi país, me dicen que mi forma de hablar ha cambiado.				
26. Mis familiares y compatriotas valorarían negativamente que mi forma de hablar cambiara.				
27. Si oigo hablar con acento de Medellín a algún compatriota, me parece ridículo.				
28. Para que me entiendan mejor, tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con los medellinenses.				
29. Me gustaría mantener la forma de hablar de mi país para mantener mi identidad.				
30. No me gustaría que mi forma de hablar cambiara.				
31. Cuando hablo con mis compatriotas, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con gente de Medellín				
32. Al hablar en mi lengua, a veces introduzco palabras o expresiones de los medellinenses.				

12. Sitúe en las siguientes escalas la consideración que le merece el modo de hablar de Medellín, comparándolo con el suyo propio. (Rodee con un círculo el número que más se aproxime a su opinión).

Agradable	6	5	4	3	2	1	Desagradable
Áspera	6	5	4	3	2	1	Suave
Monótona	6	5	4	3	2	1	Variada
Sencilla	6	5	4	3	2	1	Complicada
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Blanda	6	5	4	3	2	1	Dura
Rural	6	5	4	3	2	1	Urbana
Lenta	6	5	4	3	2	1	Rápida
Divertida	6	5	4	3	2	1	Aburrida
Confusa	6	5	4	3	2	1	Clara
Bonita	6	5	4	3	2	1	Fea
Cortés	6	5	4	3	2	1	Descortés

2.B. Cinta Estímulo

1. Valore los siguientes aspectos sobre la pronunciación de la persona que acaba de escuchar. (Rodee con un círculo el número que más se aproxime a su opinión).

Agradable	6	5	4	3	2	1	Desagradable
Áspera	6	5	4	3	2	1	Suave
Monótona	6	5	4	3	2	1	Variada
Sencilla	6	5	4	3	2	1	Complicada
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Blanda	6	5	4	3	2	1	Dura
Rural	6	5	4	3	2	1	Urbana
Lenta	6	5	4	3	2	1	Rápida
Divertida	6	5	4	3	2	1	Aburrida
Confusa	6	5	4	3	2	1	Clara
Bonita	6	5	4	3	2	1	Fea
Cortés	6	5	4	3	2	1	Descortés

2. ¿Qué puesto de trabajo cree que tiene la persona que habla?
 poco cualificado bien cualificado altamente cualificado
3. ¿Qué nivel de ingresos cree que tiene la persona que habla?
 bajo medio alto
4. ¿Qué nivel de estudios cree que tiene la persona que habla?
 sin estudios primarios secundarios/ universitarios
5. En su opinión, la persona que habla es:

Inteligente	6	5	4	3	2	1	Poco inteligente
Simpática	6	5	4	3	2	1	Antipática
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Culta	6	5	4	3	2	1	Inculca
Educada	6	5	4	3	2	1	Maleducada

6. ¿De qué región cree que es la persona que habla?
7. ¿Conoce personas de ese país o región? En caso afirmativo, ¿qué opinión tiene sobre ellas?
8. ¿Qué opinión le merece la región de la que cree que es la persona que habla?

Avanzado	6	5	4	3	2	1	Retrasado
Divertido	6	5	4	3	2	1	Aburridor
Familiar	6	5	4	3	2	1	Extraño
Bonito	6	5	4	3	2	1	Feo

9. ¿Qué opinión le merece la cultura de esa región?

Innovadora	6	5	4	3	2	1	Tradicional
Rica	6	5	4	3	2	1	Pobre
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Interesante	6	5	4	3	2	1	Poco interesante

10. 1. 2. Cuestionario sobre actitudes lingüísticas de los medellinenses

Fecha:

Ciudad:

Sexo:

Edad:

Estudios:

“Sin estudios “Estudios primarios “Estudios secundarios “Estudios universitarios

Lugar de nacimiento:

Ciudad de residencia:

Tiempo de residencia en la ciudad:

Otras ciudades en las que haya residido:

Profesión:

Situación laboral:

Ingresos mensuales:

“Sin ingresos “menos del salario mínimo “un salario mínimo “más de un salario mínimo “Más de tres salarios mínimos

¿Qué idiomas habla?:

¿Ha viajado por el extranjero?:

A países hispanohablantes. No Sí ¿Con qué frecuencia?.....

A países no hispanohablantes. No Sí ¿Con qué frecuencia?.....

Cuestionario

1. ¿Pertenece a alguna asociación relacionada con los inmigrantes? En caso afirmativo, señale cuál.
2. ¿Tiene usted habitualmente relación profesional con inmigrantes? En caso afirmativo, ¿de qué nacionalidad son los inmigrantes? Describa brevemente en qué consiste esa relación.
3. ¿Tiene usted amigos inmigrantes? En caso afirmativo, señale brevemente desde cuándo.
4. Señale el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Los inmigrantes son necesarios en la sociedad medellinense actual.				
2. Hay demasiados inmigrantes venezolanos en Medellín.				
3. El número de inmigrantes que llega a Medellín está aumentando.				
4. Los inmigrantes suponen una amenaza para el trabajo de los colombianos.				
5. Los inmigrantes contribuyen a solucionar problemas laborales en Colombia				
6. Los inmigrantes a menudo son un problema para la convivencia social.				
7. La integración de los inmigrantes depende de su nacionalidad.				
8. Los inmigrantes están integrados en la sociedad medellinense.				
9. Considero enriquecedor para los medellinenses convivir con las culturas de los inmigrantes.				
10. Me gusta (o me gustaría) tener amigos inmigrantes.				
11. Me gusta (o me gustaría) conocer las culturas de los inmigrantes.				
12. El contacto de los medellinenses con los inmigrantes supone un avance para la convivencia.				
13. Suelo reconocer el origen de un inmigrante por su manera de hablar.				
14. Los inmigrantes deberían hablar como hablan los medellinenses.				
15. El español de Medellín es más correcto que las formas de hablar de los inmigrantes hispanoamericanos.				
16. La forma de hablar de los Medellín ha cambiado por el contacto con los inmigrantes.				
17. El dominio de la lengua española es la principal muestra de la integración de los inmigrantes.				
18. Los inmigrantes de origen hispanoamericano están integrados, porque hablan la misma lengua.				
19. Me siento cómodo hablando con inmigrantes.				
20. Me gustaría hablar las lenguas de los inmigrantes que viven en mi entorno.				
21. Cuando hablo con inmigrantes de origen hispanoamericano, cambio mi forma de hablar.				
22. Cuando hablo con inmigrantes de origen no hispanoamericano, cambio mi forma de hablar.				
23. No me gustaría utilizar elementos de la forma de hablar de los inmigrantes, porque sería una manera de perder mi identidad				
24. No me gustaría que la forma de hablar de los Medellín cambiara por el contacto con las lenguas o el español de los inmigrantes				
25. Si un inmigrante habla como los medellinenses, puede conseguir mejores puestos de trabajo.				
26. Si un inmigrante habla como los medellinenses, puede conseguir que mejoren sus relaciones sociales.				
27. Si un inmigrante habla como los medellinenses, podría tener oportunidad de relacionarse con gente más interesante.				
28. Si un inmigrante habla como los medellinenses, podría conseguir que lo respetasen más.				
29. Si un inmigrante habla como los medellinenses, podría obtener más beneficios sociales.				
30. Si los hijos de los inmigrantes hablan como los medellinenses, pueden mejorar en la escuela.				
31. Si los hijos de los inmigrantes hablan como los medellinenses, pueden encontrar mejores oportunidades profesionales.				
32. Si los hijos de los inmigrantes hablan como los medellinenses, pueden mejorar las relaciones sociales.				

3.B. Cinta Estímulo

1. Valore los siguientes aspectos sobre la pronunciación de la persona que acaba de escuchar. (Rodee con un círculo el número que más se aproxime a su opinión).

Agradable	6	5	4	3	2	1	Desagradable
Áspera	6	5	4	3	2	1	Suave
Monótona	6	5	4	3	2	1	Variada
Sencilla	6	5	4	3	2	1	Complicada
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Blanda	6	5	4	3	2	1	Dura
Rural	6	5	4	3	2	1	Urbana
Lenta	6	5	4	3	2	1	Rápida
Divertida	6	5	4	3	2	1	Aburrida
Confusa	6	5	4	3	2	1	Clara
Bonita	6	5	4	3	2	1	Fea
Cortés	6	5	4	3	2	1	Descortés

2. ¿Qué puesto de trabajo cree que tiene la persona que habla?

poco cualificado bien cualificado altamente cualificado

3. ¿Qué nivel de ingresos cree que tiene la persona que habla?

bajo medio alto

4. ¿Qué nivel de estudios cree que tiene la persona que habla?

sin estudios primarios secundarios/ universitarios

5. En su opinión, la persona que habla es:

Inteligente	6	5	4	3	2	1	Poco inteligente
Simpática	6	5	4	3	2	1	Antipática
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Culta	6	5	4	3	2	1	Inculta
Educada	6	5	4	3	2	1	Maleducada

6. ¿De qué región cree que es la persona que habla?

7. ¿Conoce personas de ese país o región? En caso afirmativo, ¿qué opinión tiene sobre ellas?

8. ¿Qué opinión le merece la región de la que cree que es la persona que habla?

Avanzado	6	5	4	3	2	1	Retrasado
Divertido	6	5	4	3	2	1	Aburridor

Familiar	6	5	4	3	2	1	Extraño
Bonito	6	5	4	3	2	1	Feo

9. ¿Qué opinión le merece la cultura de esa región?

Innovadora	6	5	4	3	2	1	Tradicional
Rica	6	5	4	3	2	1	Pobre
Cercana	6	5	4	3	2	1	Distante
Interesante	6	5	4	3	2	1	Poco interesante

10.2. Entrevista semidirigida

- ¿De qué ciudad de Venezuela vienes?
- ¿Hace cuánto tiempo llegaste a Medellín?
- ¿Viniste solo o con tu familia?
- ¿Por qué decidiste salir de tu país?
- ¿Por qué elegiste a Medellín?
- ¿Cómo te has sentido, cómo te han tratado aquí en Medellín?
- ¿Alguna vez has recibido comentarios positivos o negativos por tu forma de hablar?
- ¿Adaptas tu manera de hablar cuando estás con personas de Medellín?
- ¿Cómo te parece la forma de hablar de los medellinenses?, ¿te gusta, te disgusta?
- ¿Has utilizado palabras y expresiones propias de las formas de hablar de aquí de Medellín? ¿cuáles?
- ¿Te ha pasado que dices palabras o expresiones propias de tu manera de hablar venezolana y no te entienden? Podrías compartirme algunos ejemplos. ¿En qué lugares te ha pasado eso?
- ¿Cómo ha sido el proceso para encontrar trabajo aquí?, ¿Ha sido fácil, difícil? ¿Trabajas en lo mismo que te desempeñabas en tu país?
- ¿Sientes que son muy distintas las costumbres de Medellín a las de Venezuela?
- ¿Mantienes el contacto con personas de tu país?
- ¿Cree que el contacto con otros venezolanos te ayuda a mantener tus costumbres y tu manera de hablar?
- ¿Tienes hijos?
- ¿Cómo ha sido la adaptación de ellos aquí?
- ¿Cómo hablan ellos: como en Venezuela o como los medellinenses?
- ¿Cómo prefieres que hablen: como se habla en Venezuela o como se habla en Medellín?
- ¿Cómo cree que será tu vida dentro de 2 años?
- Si volviera a tu país, ¿crees que llegarías hablando distinto a como se habla allá?
- ¿Si llegaras hablando distinto te valorarían negativamente?
- ¿Podrías contarme una situación positiva o negativa que te haya marcado especialmente durante tu estancia aquí en Colombia?

10.3. Consentimiento informado de participación mediante entrevista semidirida y/o encuesta

Pregrado de Letras: Filología Hispánica
Facultad de Comunicaciones y Filología
Universidad de Antioquia

PROYECTO:

Integración sociolingüística de los inmigrantes venezolanos en Medellín. Análisis de las creencias y actitudes lingüísticas

INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN:

Esta investigación pretende describir el proceso de integración sociolingüística de los migrantes venezolanos en la ciudad de Medellín a partir de las actitudes y creencias lingüísticas de una población venezolana y antioqueña en contacto. Esto con la finalidad de establecer acciones que propicien la convivencia y solidaridad de las comunidades implicadas, así que como la erradicación de los prejuicios lingüísticos que afectan la incorporación e integración social de la comunidad inmigrante venezolana en Medellín. La información recogida espera servir al conocimiento social y lingüístico.

Yo, _____,
identificado(a) con el documento de identidad número _____,
perteneciente al sexo F___ M___, a la edad de _____ años, autorizo a que mi testimonio sea recopilado de manera grabada y/o escrita por medio de entrevistas y/o encuestas.

Mi participación es voluntaria, gratuita, y puedo tomar la decisión de retirarme tranquilamente si así lo deseo hasta antes de comenzada la etapa de análisis de datos, sin ninguna repercusión para mí. En caso de retiro informaré al investigador principal de mi decisión de forma oral o escrita.

Los datos obtenidos en esta investigación serán tratados de forma confidencial. En ningún caso serán revelados los nombres de los participantes. Por todo ello, declaro que me han sido aclaradas las dudas que he expresado a la investigadora.

Suscribo la presente autorización de participación, a los _____ días del mes de _____ del año _____.

Firma de la persona entrevistada y/o encuestada

Nombre:

Documento de identificación:

Firma del investigador

Nombre:

Documento de identificación: